

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN INICIAL**



UNS
UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SANTA

**Rol de la familia, en post pandemia, relacionado con
desarrollo socioemocional en niños de 5 años,
IE 88232, Chimbote**

**Tesis para obtener el Título Profesional de
Licenciada en Educación; Especialidad: Educación Inicial**

Autora:

**Bach. Gutiérrez Cruz, Juvixza Lisseth
Código ORCID: 0009-0000-7066-2083**

Asesor:

**Dr. Cerna Montoya, José Estanislao
DNI. N° 17987155
Código ORCID: 0000-0002-2540-3602**

**Nuevo Chimbote- Perú
2026**



CERTIFICACIÓN DE ASESORAMIENTO

Yo, **Dr. Cerna Montoya, José Estanislao**, Mediante la presente certifico mi asesoramiento de la tesis titulada: **Rol de la familia, en Post pandemia, relacionado con desarrollo socioemocional en niños de 5 años I.E. 88232, Chimbote**, de autoría de la **Bach: Juvixza Lisseth Gutierrez Cruz**, ha sido elaborado de acuerdo al Reglamento General de Grados y Títulos de la Universidad Nacional del Santa.

Nuevo Chimbote, marzo del 2026

Dr. Cerna Montoya, José Estanislao

Asesor

DNI. 17987155

Código ORCID: 0000-0002-2540-3602



AVAL DE CONFORMIDAD DEL JURADO

Tesis titulada: Rol de la familia, en Post pandemia, relacionado con desarrollo socioemocional en niños de 5 años I.E. 88232, Chimbote, de autoría de la Bach: Juvixza Lisseth Gutierrez Cruz.

Revisado y Aprobado por el Jurado Evaluador:

Dra. Vallejo Martínez, Miriam Vilma
Presidenta
DNI N° 32808709
Código ORCID: 0000-0001-7706-7922

Dra. Soto Zavaleta, Annie Rosa
Secretaria
DNI N° 32968539
Código ORCID 0000-0003-0014-9844

Dr. Cerna Montoya, José Estanislao
Asesor/Vocal
DNI N° 17987155
Código ORCID: 0000-0002-2540-3602



ACTA DE CALIFICACIÓN DE LA SUSTENTACIÓN DE TESIS

Siendo las 10:00 a.m. lunes 29 de diciembre del 2025 en el Pool de aulas B-03. el Jurado Evaluador, designado mediante Resolución N° 720-2025 -UNS-DFEH integrado por los docentes:

- Dra. Miriam Vilma Vallejo Martínez (Presidente)
- Dra. Annie Rosa Soto Zavaleta (secretario)
- Dr. José Estanislao Cerna Montoya (Integrante);

para dar inicio a la Sustentación y Evaluación de Tesis, titulada ROL DE LA FAMILIA EN POST PANDEMIA, RELACIONADO CON DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN NIÑOS DE 5 AÑOS, IE 88232, CHIMBOTE, cuya autora es la bachiller

- JUVIXZA LISSETH GUTIERREZ CRUZ

De la Escuela Profesional de Educación Inicial

Asimismo, tienen como Asesor al docente: Dr. José Estanislao Cerna Montoya

Finalizada la sustentación, la Tesistas respondió las preguntas formuladas por los miembros del Jurado y el Público presente.

El Jurado después de deliberar sobre aspectos relacionados con el trabajo de investigación, contenido y sustentación del mismo, y con las sugerencias pertinentes **DECLARA APROBADA, con nota de Diecisiete (17)** en concordancia con el Artículo 71 del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional del Santa.

Siendo las 13:00 pm horas del mismo día, se dio por terminado dicha sustentación, firmando en señal de conformidad el presente jurado.

Nuevo Chimbote, 29 de diciembre 2025


Dra. Miriam Vilma Vallejo Martínez
Presidente


Dra. Annie Rosa Soto Zavaleta
Secretario


Dr. José Estanislao Cerna Montoya
Integrante



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega:	JUVIXZA LISSETH GUTIERREZ CRUZ
Título del ejercicio:	Informes 2026
Título de la entrega:	ROL DE LA FAMILIA, EN POST PANDEMIA, RELACIONADO CON ...
Nombre del archivo:	informe_listo_srta_juvixza.docx
Tamaño del archivo:	164.04K
Total páginas:	68
Total de palabras:	19,057
Total de caracteres:	112,055
Fecha de entrega:	06-mar-2026 10:01p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega:	2896547548

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en la primera infancia constituye un pilar fundamental para la adaptación social, el bienestar psicológico y el éxito académico a lo largo de la vida. Este proceso, que engloba la capacidad de comprender y gestionar las emociones, establecer relaciones positivas y mostrar empatía, se ve profundamente influenciado por la calidad del entorno inmediato del niño (Jones et al., 2020). A nivel global, se reconoce que la familia, como principal agente socializador, juega un rol determinante en la adquisición de estas competencias, proporcionando los primeros modelos de interacción y los vínculos afectivos seguros necesarios para un desarrollo saludable (Thompson, 2021). La interrupción de estas dinámicas familiares protectoras puede generar vulnerabilidades significativas en el ámbito socioemocional de los niños.

La pandemia de COVID-19 actuó como un catalizador a escala mundial, exacerbando los desafíos para el desarrollo infantil al alterar las rutinas, incrementar el estrés parental y limitar las oportunidades de socialización externa. Estudios internacionales han documentado un aumento en los problemas internalizantes y externalizantes en niños pequeños, así como un retroceso en habilidades sociales recién adquiridas, directamente vinculados a las adversidades experimentadas en el contexto familiar durante los periodos de confinamiento (Yoshikawa et al., 2020). Esta crisis evidenció la interdependencia entre el bienestar familiar y el desarrollo infantil, situando el rol de la familia en el centro del debate sobre la recuperación postpandemia y la necesidad de políticas orientadas a su fortalecimiento (UNICEF, 2022).

En el contexto peruano, las secuelas de la pandemia han profundizado las brechas preexistentes en el desarrollo infantil temprano, particularmente en el componente socioemocional. Investigaciones recientes señalan que los niños peruanos en edad preescolar mostraron un mayor riesgo de presentar dificultades emocionales y conductuales, asociadas a factores como el nivel educativo de los padres, el estrés económico familiar y la calidad del entorno hogareño durante la emergencia sanitaria (Cueto et al., 2021). Esta situación plantea un reto significativo para el

ROL DE LA FAMILIA, EN POST PANDEMIA, RELACIONADO CON DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN NIÑOS DE 5 AÑOS, IE 88232, CHIMBOTE

INFORME DE ORIGINALIDAD

7%

INDICE DE SIMILITUD

7%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

1%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
2	editorialcrisalidas.com Fuente de Internet	<1%
3	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	<1%
4	recercat.cat Fuente de Internet	<1%
5	renati.sunedu.gob.pe Fuente de Internet	<1%
6	rodin.uca.es Fuente de Internet	<1%
7	repositorio.upt.edu.pe Fuente de Internet	<1%
8	www.dykinson.com Fuente de Internet	<1%

DEDICATORIAS

Con el corazón en las manos y la mirada puesta en quienes me han sostenido en silencio y en luz, dedico este trabajo:

A mi Padre en el cielo, cuya presencia trasciende el tiempo y cuyos cuidados invisibles han guiado cada paso de mi camino.

A mi Madre, raíz firme y voz constante, que nunca dejó de creer en mí, incluso cuando yo dudaba de mí.

A mis abuelos, cuyo legado de esfuerzo y sabiduría me acompaña como herencia viva en cada página escrita.

A mi compañero de vida, refugio en la tormenta y celebración en la victoria, por caminar a mi lado con amor, fe y una paciencia que solo el alma noble conoce.

Y a mis maestros, que no solo enseñaron, sino que encendieron en mí una pasión por el conocimiento que jamás se apagará.

Juvixza Lisseth

Agradecimiento

A Dios, fuente de toda fortaleza, salud y claridad, por iluminar mi camino y permitirme culminar este trascendental capítulo de mi formación.

A mi familia, pilar inquebrantable, por envolverme siempre en amor, paciencia y apoyo incondicional, incluso en los momentos más desafiantes.

Al Dr. José Cerna Montoya, mi asesor, cuya guía rigurosa, exigencia constructiva y compromiso enriquecieron profundamente este trabajo y mi crecimiento académico.

A los docentes de la Universidad Nacional del Santa, por sembrar en mí no solo conocimientos, sino también principios éticos y profesionales que llevaré como brújula en mi quehacer científico.

A los padres de familia y al cuerpo docente de la Institución Educativa N.º 88232, por abrirme las puertas de su comunidad y colaborar con generosidad en esta investigación.

Y, finalmente, a todas aquellas personas visibles e invisibles cuya presencia, consejo o aliento hicieron posible este logro.

La autora

ÍNDICE

Carátula.....	i
Hoja de conformidad del asesor	ii
Hoja de aprobación del Jurado Evaluador	v
DEDICATORIAS	vi
Agradecimiento	vii
Resumen	10
Abstract.....	11
I. Introducción	12
II. Marco teórico	19
2.1. Antecedentes	19
2.2. Marco conceptual	24
La familia y su rol en el desarrollo socioemocional	24
Funciones de la familia	26
Dimensiones del funcionamiento familiar	28
Estilos de crianza	30
Valores familiares fundamentales	31
Desarrollo socioemocional en la infancia	32

Integración de habilidades sociales y emocionales	33
Componentes del desarrollo socioemocional.....	33
Teorías relevantes del desarrollo socioemocional.....	36
Teoría del aprendizaje social – Albert Bandura.....	37
Teoría del desarrollo moral – Lawrence Kohlberg	38
Teoría de la mentalización – Peter Fonagy	38
Bases conceptuales.....	39
IV. Resultados y discusión.....	49
V. Conclusiones y recomendaciones	64

Resumen

El estudio tuvo como **objetivo general** analizar la relación entre el rol de la familia en el contexto postpandemia y el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 de Chimbote en 2024. El **problema** central indagó sobre la relación entre estas dos variables, considerando las secuelas del periodo pandémico. Se formuló una **hipótesis positiva (H1)**, que proponía que un rol familiar positivo (apoyo emocional, comunicación, acompañamiento educativo y establecimiento de normas) se relaciona significativamente con un mayor desarrollo socioemocional en los niños.

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo con un **diseño descriptivo-correlacional**. La **metodología** incluyó la aplicación de encuestas a padres de familia y observaciones sistemáticas a los niños, utilizando como instrumentos cuestionarios y listas de cotejo. Los datos fueron procesados con el software SPSS, aplicándose el coeficiente de correlación Rho de Spearman. La **muestra** estuvo conformada por 71 niños de cinco años y sus respectivas familias.

Los resultados revelaron correlaciones positivas y estadísticamente significativas entre todas las dimensiones del rol familiar y el desarrollo socioemocional. La conclusión más relevante confirma que el **apoyo emocional** y la **comunicación familiar** son los predictores más fuertes del desarrollo socioemocional, destacando la autoconciencia emocional ($\rho = 0.864$) como la dimensión más influenciada. Se concluye que la familia desempeña un papel fundamental y determinante en la recuperación socioemocional de los niños en el escenario postpandémico.

Palabras clave: Desarrollo Socioemocional, Rol Familiar, Postpandemia, Educación Inicial.

Abstract

The study aimed to generally analyze the relationship between the family's role in the post-pandemic context and the socioemotional development of five-year-old children at the N.º 88232 Educational Institution in Chimbote in 2024. The central problem investigated the relationship between these two variables, considering the sequelae of the pandemic period. A positive hypothesis (H1) was formulated, proposing that a positive family role (emotional support, communication, educational accompaniment, and establishment of norms) is significantly related to greater socioemotional development in children.

The research adopted a quantitative approach with a descriptive-correlational design. The methodology included surveys applied to parents and systematic observations of the children, using questionnaires and checklists as instruments. Data were processed with SPSS software, applying the Spearman Rho correlation coefficient. The sample consisted of 71 five-year-old children and their respective families.

The results revealed positive and statistically significant correlations between all dimensions of the family role and socioemotional development. The most relevant conclusion confirms that emotional support and family communication are the strongest predictors of socioemotional development, highlighting emotional self-awareness ($\rho = 0.864$) as the most influenced dimension. It is concluded that the family plays a fundamental and determining role in the socioemotional recovery of children in the post-pandemic scenario.

Keywords: Socioemotional Development, Family Role, Post-Pandemic, Early Childhood Education.

I. INTRODUCCIÓN

El desarrollo socioemocional en la primera infancia constituye un pilar fundamental para la adaptación social, el bienestar psicológico y el éxito académico a lo largo de la vida. Este proceso, que engloba la capacidad de comprender y gestionar las emociones, establecer relaciones positivas y mostrar empatía, se ve profundamente influenciado por la calidad del entorno inmediato del niño (Jones et al., 2020). A nivel global, se reconoce que la familia, como principal agente socializador, juega un rol determinante en la adquisición de estas competencias, proporcionando los primeros modelos de interacción y los vínculos afectivos seguros necesarios para un desarrollo saludable (Thompson, 2021). La interrupción de estas dinámicas familiares protectoras puede generar vulnerabilidades significativas en el ámbito socioemocional de los niños.

La pandemia de COVID-19 actuó como un catalizador a escala mundial, exacerbando los desafíos para el desarrollo infantil al alterar las rutinas, incrementar el estrés parental y limitar las oportunidades de socialización externa. Estudios internacionales han documentado un aumento en los problemas internalizantes y externalizantes en niños pequeños, así como un retroceso en habilidades sociales recién adquiridas, directamente vinculados a las adversidades experimentadas en el contexto familiar durante los periodos de confinamiento (Yoshikawa et al., 2020). Esta crisis evidenció la interdependencia entre el bienestar familiar y el desarrollo infantil, situando el rol de la familia en el centro del debate sobre la recuperación postpandemia y la necesidad de políticas orientadas a su fortalecimiento (UNICEF, 2022).

En el contexto peruano, las secuelas de la pandemia han profundizado las brechas preexistentes en el desarrollo infantil temprano, particularmente en el componente socioemocional. Investigaciones recientes señalan que los niños peruanos en edad preescolar mostraron un mayor riesgo de presentar dificultades emocionales y conductuales, asociadas a factores como el nivel educativo de los padres, el estrés económico familiar y la calidad del entorno hogareño durante la emergencia

sanitaria (Cueto et al., 2021). Esta situación plantea un reto significativo para el sistema educativo nacional, que tradicionalmente ha priorizado los logros cognitivos sobre el bienestar integral del estudiante, una tendencia que la pandemia ha hecho urgente revertir.

La literatura nacional coincide en subrayar la correlación directa entre el funcionamiento familiar y los resultados del desarrollo infantil. Un estudio realizado con familias peruanas demostró que un clima familiar caracterizado por el apoyo emocional y la comunicación abierta actúa como un factor protector, amortiguando los efectos negativos del estrés crónico en el comportamiento de los niños (Vilela et al., 2023). Por el contrario, la presencia de conflictos familiares frecuentes y prácticas de crianza inconsistentes se asociaron con mayores niveles de ansiedad y problemas de conducta en niños de educación inicial, comprometiendo su adaptación al entorno escolar (Torres & Díaz, 2022).

A pesar de esta evidencia, persiste en el país una desconexión entre el reconocimiento teórico de la importancia del desarrollo socioemocional y su integración efectiva en las políticas y prácticas educativas y de salud pública. Se requiere, por tanto, una mayor articulación entre los sectores para implementar programas de apoyo parental y de intervención temprana que aborden de manera específica las necesidades socioemocionales de la primera infancia en el escenario postpandémico (MINEDU, 2023).

En la región Áncash, y específicamente en Chimbote, la problemática adquiere matices particulares vinculados a su contexto socioeconómico y cultural. La base productiva local, fuertemente ligada a la industria pesquera, genera dinámicas laborales que a menudo resultan en largas jornadas de trabajo y la ausencia física de los progenitores en el hogar. Esta situación limita el tiempo disponible para la interacción de calidad y el acompañamiento emocional directo a los niños, afectando la construcción de vínculos seguros (Paredes & Rojas, 2024). La falta de estímulos emocionales consistentes en el hogar se refleja luego en las aulas de educación inicial.

Investigaciones desarrolladas en instituciones educativas de Chimbote han identificado un patrón recurrente donde los padres y madres, con la legítima intención de asegurar un futuro próspero para sus hijos, priorizan de manera casi exclusiva el rendimiento académico medible, como la lectoescritura y el cálculo numérico, en detrimento de la educación emocional (Salazar, 2023). Esta presión por los logros cognitivos puede generar estrés en los niños y obstaculizar el desarrollo natural de habilidades como la identificación y expresión de emociones, fundamentales para una socialización efectiva.

El entorno postpandemia ha agravado este panorama, donde muchos niños presentan secuelas del prolongado aislamiento, manifestadas como retraimiento social, dificultades para compartir con sus pares o respuestas agresivas ante la frustración. Los docentes reportan que un número creciente de estudiantes muestra resistencia a participar en actividades grupales y tiene un repertorio limitado para la resolución pacífica de conflictos, así se altera el clima del aula (Guerra, 2022). Estas observaciones coinciden con los hallazgos de estudios regionales que reportan una alta correlación entre el estrés parental postpandemia y una disminución en las conductas prosociales de los niños (López & Mendoza, 2023).

Frente a esta realidad, se hace imperativo generar evidencia local que permita diseñar estrategias de intervención contextualizadas. Es necesario comprender a profundidad cómo las dinámicas familiares específicas de Chimbote, moldeadas por factores laborales, culturales y las secuelas de la pandemia, están influyendo en el desarrollo socioemocional de los niños de 5 años, un grupo de edad indispensable para la adquisición de competencias que serán la base para su futura vida social y académica (Vega, 2024).

La unidad de análisis de este estudio se centra en los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 "Nuestra Virgen María" de Chimbote y el rol de sus familias en el contexto postpandemia. A esta edad, los niños experimentan un rápido desarrollo de la autoconciencia y comienzan a regular sus emociones e interactuar de manera más compleja con sus compañeros, procesos que dependen en gran medida de las experiencias vividas en el seno familiar (Erikson,

2018/1963). El apoyo emocional familiar, entendido como la capacidad de los padres para responder con sensibilidad y calidez a las necesidades afectivas del niño, se erige como un predictor crucial de una autoestima positiva y una adecuada autoconciencia emocional (Bowlby, 2020/1969).

La comunicación familiar constituye otro pilar esencial. Un patrón comunicativo caracterizado por la escucha activa, el diálogo abierto y la expresión afectiva facilita que el niño se sienta comprendido y valorado. Esta calidad comunicativa no solo fortalece el vínculo padre-hijo, sino que sirve como modelo para que el niño aprenda a expresar sus propios sentimientos y a comprender los de los demás, sentando las bases para relaciones empáticas con sus pares (Gottman & Declaire, 2021). Por el contrario, la comunicación disfuncional o escasa dificulta el desarrollo de estas habilidades sociales fundamentales.

El acompañamiento educativo familiar, que trasciende la ayuda en tareas escolares para abarcar la participación en el aprendizaje, el establecimiento de rutinas y el fomento de la curiosidad, impacta directamente en la confianza y seguridad del niño. Cuando la familia se involucra de manera positiva en el proceso educativo, el niño internaliza un mensaje de valía y competencia, fortaleciendo su autoestima y su motivación para explorar y aprender (Bandura, 2020/1977). Este acompañamiento es una manifestación práctica del interés y apoyo que el niño percibe como incondicional.

En la institución educativa en estudio, se ha observado una realidad problemática donde un número significativo de niños evidencia dificultades en las dimensiones antes mencionadas. Se identifican casos de niños retraídos que evitan el contacto social, otros con reacciones agresivas desproporcionadas y una generalizada dificultad para nombrar y gestionar emociones básicas. Estas manifestaciones son, con frecuencia, un reflejo de las carencias en el apoyo emocional, la comunicación deficiente o la falta de un acompañamiento educativo consistente en sus hogares (Observaciones preliminares, IE 88232, 2024).

Por lo tanto, analizar la relación entre el rol de la familia —a través de sus dimensiones de apoyo emocional, comunicación y acompañamiento educativo— y el desarrollo socioemocional de estos niños no solo permite explicar una problemática concreta, sino que también proporciona un punto de partida para el diseño de programas de orientación familiar y estrategias pedagógicas que fortalezcan estos aspectos, actuando de manera preventiva y promocional para el bienestar infantil en la comunidad de Chimbote.

1.1. Problema

¿Qué relación se produce entre el rol de la familia en el período postpandemia con el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 de Chimbote, 2024?

1.2. Objetivo general

Analizar la relación entre el rol de la familia en el contexto postpandemia y el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 de Chimbote, 2024.

Objetivos Específicos

1. Comparar la relación entre el **apoyo emocional** familiar y la **autoconciencia emocional** de los niños.
2. Describir la relación entre la **comunicación familiar** y la **empatía y relaciones con pares** de los niños.
3. Evaluar la relación entre el **acompañamiento educativo** familiar y la **autoconfianza y autoestima** de los niños.
4. Examinar la relación entre el **establecimiento de normas y límites** familiar y la **regulación emocional** de los niños.

1.3. Formulación de la hipótesis

Hipótesis Positiva (H1):

Si el rol de la familia (apoyo emocional, comunicación, acompañamiento educativo y establecimiento de normas) es positivo en el contexto postpandemia, entonces el desarrollo socioemocional (autoconciencia emocional, empatía, autoconfianza y regulación emocional) de los niños de cinco años será significativamente mayor.

Hipótesis Negativa (H0):

Si el rol de la familia (apoyo emocional, comunicación, acompañamiento educativo y establecimiento de normas) es positivo en el contexto postpandemia, entonces no se producirá el desarrollo socioemocional (autoconciencia emocional, empatía, autoconfianza y regulación emocional) de los niños de cinco años será significativamente mayor.

1.4. Justificación e importancia

Valor teórico o de conocimiento

Esta investigación contribuirá a llenar un vacío en la literatura sobre los efectos a mediano plazo de la pandemia en el desarrollo infantil, específicamente en el contexto socioeconómico de Chimbote. Al analizar la relación entre las dimensiones del rol familiar postpandemia y el desarrollo socioemocional, se generará evidencia empírica que permitirá contrastar y enriquecer los postulados de teorías fundamentales como la del apego de Bowlby y la ecológica de Bronfenbrenner en un escenario de crisis reciente. Los resultados podrán generalizarse a principios sobre la resiliencia familiar y la importancia de los factores protectores en la primera infancia tras eventos disruptivos, ofreciendo un conocimiento más profundo sobre la interacción entre estas variables y sugiriendo nuevas líneas de investigación para futuros estudios.

Conveniencia

El estudio es altamente útil para la comunidad educativa de la Institución Educativa N.º 88232, pues proveerá datos concretos y sistematizados sobre una problemática observada empíricamente. Los hallazgos servirán para fundamentar la urgencia de implementar estrategias de intervención tanto en las aulas como en los hogares, dirigidas a fortalecer las competencias parentales y las habilidades socioemocionales de los niños. Para los docentes, esta información será instrumental para comprender el origen de ciertas conductas en sus estudiantes y adaptar su práctica pedagógica, promoviendo un clima escolar más seguro y de apoyo que facilite no solo el aprendizaje académico, sino también el crecimiento personal integral de cada niño.

Relevancia social

La trascendencia social de este trabajo radica en que aborda una problemática que afecta el bienestar presente y futuro de una generación de niños impactada por la pandemia. Los principales beneficiarios serán los niños de cinco años, sus familias y los docentes, pero los hallazgos también proyectan beneficios para la sociedad chimbotena en su conjunto. Al fortalecer el desarrollo socioemocional en la primera infancia, se contribuye a formar ciudadanos más empáticos, resilientes y con mejores herramientas para la convivencia social, por ello a largo plazo puede traducirse en una reducción de problemáticas como la violencia, el fracaso escolar y los trastornos de salud mental, invirtiendo así en el capital social de la comunidad.

Implicaciones prácticas y de desarrollo

La investigación posee implicaciones prácticas directas, así, ayudará a resolver la necesidad específica de diseñar programas de orientación familiar y capacitación docente basados en evidencia local. Sus resultados permitirán el desarrollo de propuestas innovadoras, como guías de apoyo emocional para padres o talleres de habilidades sociales para niños, adaptados al contexto postpandemia de Chimbote. Estas innovaciones buscan mejorar la calidad de las interacciones familiares y escolares, aperturando un impacto directo en la calidad de vida de los niños, fomentando ambientes más sanos que son la base para un desarrollo psicológico óptimo y una adaptación social exitosa.

Utilidad metodológica

Metodológicamente, el estudio ofrece una contribución al validar y aplicar instrumentos de medición para las variables de rol familiar y desarrollo socioemocional en una población específica de educación inicial peruana. La operacionalización de estas variables complejas en dimensiones e indicadores observables puede servir como modelo para futuras investigaciones en contextos similares. Además, el diseño correlacional empleado sienta un precedente para estudiar de manera sistemática la relación entre estos constructos, sugiriendo una forma adecuada de abordar su estudio en poblaciones donde la recolección de

datos requiere instrumentos precisos y adaptados a la comprensión de los padres y docentes.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Antecedentes internacionales

Cajamarca (2024), estudió los efectos de la epidemia de COVID-19 en las interacciones sociales de estudiantes de primaria en Riobamba, Ecuador, en la Unidad Educativa de las Américas. La estrategia de investigación fue una combinación no experimental de métodos cualitativos y cuantitativos. La población del estudio estuvo compuesta por un total de 25 estudiantes (12 mujeres y 13 niños). Los instrumentos empleados fueron fichas de observación estructuradas con indicadores de comportamiento socioemocional. Los resultados mostraron que el 44% de los niños apenas comenzaban a desarrollar autonomía, y solo un 16% la había adquirido completamente. En cuanto al control emocional ante situaciones de irritabilidad, apenas el 12% logró un dominio adecuado. Estos datos evidenciaron cómo el confinamiento, los estilos de crianza, el uso excesivo de tecnología y los conflictos familiares afectaron directamente el desarrollo socioemocional infantil. Se concluyó que la familia desempeñó un rol crucial durante la pandemia, pero no siempre contó con los recursos emocionales necesarios para sostener un ambiente adecuado. La investigación subrayó la urgencia de implementar estrategias escolares que fortalezcan la convivencia y habilidades como el respeto, la empatía y el autocontrol, esenciales para una infancia saludable y una sociedad más empática y colaborativa.

Rios y López (2024), llevaron a cabo una investigación en la escuela primaria “Vicente Guerrero” de Compostela, Nayarit, México, tras la epidemia, esta investigación se propuso determinar si los factores socioemocionales influían en la capacidad de los alumnos para alcanzar el éxito académico. Veinte alumnos de sexto grado participaron en la investigación cuantitativa, que empleó una metodología descriptiva. Se empleó una encuesta muy fiable de 42 preguntas, construida con una escala de Likert y verificada con un alfa de Cronbach de 0,914.

El 60 % de los alumnos reportó sentirse feliz en la escuela en ocasiones, mientras que el 45 % reportó sentirse asustado y el 35 % triste. Asimismo, el 45% reveló dificultad para expresar pensamiento crítico, y el 50% manifestó raramente sus ideas de manera oral. Estas cifras reflejaron un impacto emocional considerable tras el confinamiento y las carencias familiares, como la falta de comunicación o la violencia intrafamiliar. Se concluyó que atender las emociones y fortalecer la comunicación en el entorno familiar eran esenciales para mejorar el desempeño escolar. Fomentar un ambiente afectivo y seguro en casa ayudó a los niños a recuperar confianza y expresar sus emociones, facilitando así su desarrollo integral y su integración escolar.

Mujica (2023), realizó su investigación en diversas comunas de Chile, enfocándose en el papel de la familia en la formación de hábitos en niños de 2 a 6 años durante y después del confinamiento por COVID-19. El objetivo fue evaluar cómo las rutinas adquiridas en el hogar influyeron en el desarrollo infantil, especialmente en lo socioemocional. La metodología empleada fue cuantitativa, de tipo evaluativa, y se aplicó un cuestionario tipo Likert a 24 educadoras de párvulos. Los indicadores clave evaluados fueron orden, higiene, vestido, alimentación, descanso y convivencia. Entre los resultados, se destacó que solo el 42,8 % de los niños mostraron orden en sus actividades, mientras que en convivencia, un 61 % logró participar adecuadamente. En higiene, el 62,5 % mostró dominio en el lavado de manos, pero el hábito del vestido tuvo bajo desempeño: apenas un 12,5 % pudo vestirse sin ayuda. La conclusión fue clara: la familia desempeñó un rol crucial en el desarrollo socioemocional durante la pandemia, al ser el primer espacio de aprendizaje. Este estudio nos recuerda que acciones tan cotidianas como compartir una comida o enseñar a guardar juguetes fortalecen valores esenciales como la autonomía, la empatía y el respeto, pilares fundamentales para la vida escolar y social.

Mero y Samada (2023), en la Unidad Educativa “Federico González Suárez”, en Portoviejo, Ecuador, tuvo como objetivo diseñar un sistema de actividades que favoreciera el desarrollo socioafectivo en niños de 4 a 5 años, especialmente considerando el contexto post pandemia. A través de una metodología descriptiva de enfoque mixto, se emplearon métodos teóricos y empíricos como entrevistas, encuestas y observaciones. La muestra estuvo compuesta por 23 niños y 5

docentes de Educación Inicial. Entre los hallazgos más significativos, se identificó que el 70% de los niños no saludaban al llegar al aula y el 59% no respetaba las normas de convivencia. Aunque se observó empatía entre compañeros (78%), las habilidades de expresión emocional y trabajo colaborativo eran limitadas. La carencia afectiva en el hogar, las agresiones y las dinámicas familiares disfuncionales surgieron como factores clave de estas dificultades. La propuesta de actividades diseñadas fue validada por especialistas, alcanzando una aceptación del 85.71% en cuanto a su propósito pedagógico. Los hallazgos del estudio indican que la salud emocional de los niños, que afecta su desarrollo y la calidad de sus interacciones cotidianas, se beneficia al fortalecer el papel de las familias y los educadores.

Castillo et al., (2022), desarrolló su investigación en una institución educativa de Bogotá, Colombia, con el propósito de analizar el impacto de la familia en el desarrollo emocional de los niños de 5 años en el contexto posterior a la pandemia. El objetivo principal era comprender cómo la vida familiar de los niños afectaba su capacidad para controlar sus emociones durante la separación. Los estudios de caso fueron el principal énfasis de la técnica cualitativa y descriptiva. La muestra estuvo compuesta por catorce estudiantes de cuarto grado. Entre los instrumentos utilizados se encontraban la observación directa, las entrevistas con los padres y los registros de comportamiento emocional. Si bien el 71 % de los niños tuvo dificultades para comunicar sus sentimientos y hacer amigos, el 57 % mejoró cuando su familia les habló con cariño y constancia. La recuperación de habilidades como el autocontrol, la empatía y la expresividad emocional dependió principalmente de la participación familiar, según los investigadores. Esta investigación resaltó que acciones tan simples como escuchar, jugar juntos o conversar sobre sentimientos fueron determinantes para el bienestar emocional de los niños. En un contexto donde muchos pequeños regresaban a entornos sociales, el acompañamiento familiar se transformó en una herramienta clave para su adaptación y desarrollo.

Antecedentes nacionales

Rodríguez et al., (2023), analizaron el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de primaria en el contexto pospandémico mediante un estudio documental

realizado en Perú. Este estudio cualitativo tuvo como objetivo explorar los efectos del confinamiento en el desarrollo socioemocional infantil mediante la revisión y el análisis de material científico relevante. La población teórica estuvo compuesta por estudiantes de primaria, secundaria y bachillerato. Los registros encontrados en documentos oficiales sirvieron como herramienta. Según la UNESCO (2021), alrededor del 24 % de las niñas y el 19 % de los niños en América Latina reportaron ansiedad y tristeza durante y después de la pandemia, representando uno de los resultados más relevantes. Asimismo, un estudio chileno (Fundación Educación 2020) reveló que solo un 3 % de los estudiantes se sentía alegre, mientras que un 63 % reportaba aburrimiento y un 41 % ansiedad o estrés. La investigación concluyó que la inteligencia emocional, como expresión del desarrollo socioemocional, debía convertirse en un eje fundamental dentro del sistema educativo. Además, subrayó que el rol de la familia fue decisivo para contener emocionalmente a los niños. Acciones cotidianas como el diálogo afectivo, la escucha activa y el juego compartido demostraron ser claves para recuperar el equilibrio emocional en los hogares.

Dávila et al., (2023), realizaron su investigación en Perú, mediante una revisión documental con el objetivo de visibilizar el impacto del confinamiento social por COVID-19 en el desarrollo emocional de los niños, especialmente en lo relacionado al estrés infantil. La metodología adoptó un enfoque cuantitativo, utilizando el análisis de fuentes académicas provenientes de bases de datos como Google Académico, Renati, Redalyc, Retis y Revistas UTM. Aunque no se trabajó con una muestra directa, la investigación se centró en niños menores de 5 años. Los resultados indicaron que muchos niños presentaron síntomas como irritabilidad, ansiedad, falta de apetito y rechazo escolar. La UNICEF advirtió que el estrés infantil puede dejar secuelas duraderas si no se trata a tiempo. Se destacó que los estresores surgieron principalmente en el entorno familiar y que la inteligencia emocional fue clave para afrontar esta situación. En conclusión, se señaló que el rol de la familia fue determinante para mitigar los efectos del estrés infantil. Actividades como el diálogo, el juego compartido y la participación en tareas cotidianas fortalecieron el equilibrio emocional de los niños, favoreciendo así su desarrollo socioemocional en un contexto desafiante como el post pandemia.

Masmela et al., (2022), desarrolló su investigación en la institución educativa Inicial N° 342 “Niño Jesús de Praga”, ubicado en la provincia peruana de Satipo, específicamente en el distrito de Pangoa. El propósito de esta investigación fue examinar cómo el confinamiento relacionado con la pandemia afectó el desarrollo socioemocional de niños de 5 años y cómo su entorno familiar influyó en dicho desarrollo. Se emplearon métodos cuantitativos con un enfoque descriptivo y un diseño correlacional. Quince niños y sus familias conformaron la muestra. Se enviaron cuestionarios estructurados a los padres y se entregaron hojas de observación a los docentes para recopilar los datos. El 60% de los niños presentó un desarrollo socioemocional regular, mientras que el 27% presentó un desarrollo deficiente. Además, el 66,7% de los hogares mostró al menos algún efecto favorable en este crecimiento. Tras la pandemia, la conclusión enfatizó la importancia de la familia en la salud mental infantil. Estos hallazgos destacaron la importancia de la rutina, la conversación y el afecto cotidiano para ayudar a los niños con la regulación emocional, la resolución de conflictos y la interacción social, todos factores cruciales para su éxito diario y futuro.

Alarcon et al., (2022), investigaron en Lima, Perú, en la Institución Educativa Infantil "Rayitos de Luz" N.º 234, ubicada en la zona de San Juan de Lurigancho. Esta investigación se propuso examinar cómo, tras una pandemia, los hogares infantiles impactaron su desarrollo socioemocional. La población estuvo compuesta por veinte niños y niñas, y se empleó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental. Se solicitó a los padres que completaran encuestas y se entregaron a los docentes hojas de observación para su uso como herramientas. En cuanto al desarrollo socioemocional, los hallazgos indicaron que el 60 % de los niños se encontraban en el promedio y el 25 % por debajo del promedio. Además, se encontró que el 70% de las familias mostraban un nivel medio de influencia positiva. Estos datos reflejaron cómo el acompañamiento emocional en casa, el diálogo y la organización de rutinas fortalecieron en parte la adaptación y expresión emocional infantil. En conclusión, se reconoció el papel fundamental de la familia en el proceso de recuperación emocional tras el confinamiento, destacando que la cercanía afectiva, aunque no perfecta, fue clave para sostener a los niños durante su retorno a la vida escolar y social.

Lacunza y Moran (2024), realizaron en Cusco, Perú, en la Institución Educativa Infantil N.º 107 "Virgen del Rosario", el cual se llevó a cabo investigaciones académicas. Con el contexto pospandémico en mente, nos propusimos examinar cómo las habilidades sociales de los niños de 5 años emergían en sus interacciones con los demás. La técnica empleada fue un diseño descriptivo cuantitativo. Quince estudiantes de la carrera de educación infantil conformaron la muestra. La herramienta utilizada fue una guía de observación verificada por expertos. Sus puntos focales fueron la expresión emocional, las habilidades comunicativas y la resolución de conflictos. Los hallazgos mostraron que, si bien el 30 % de los niños presentaba habilidades sociales muy deficientes, el 55 % presentaba habilidades sociales moderadas. Según los hallazgos del estudio, sus interacciones sociales se vieron considerablemente afectadas por las restricciones impuestas durante el confinamiento. Se determinó que el entorno familiar fue crucial para la readaptación social, especialmente cuando fomentó la comunicación abierta, el respeto mutuo y el trabajo en equipo. Esta experiencia permitió comprender que gestos cotidianos como compartir una actividad o validar emociones fueron esenciales para reconstruir los lazos afectivos, fortaleciendo la seguridad emocional que los niños necesitaban para integrarse nuevamente al entorno escolar.

2.2. Marco conceptual

La familia y su rol en el desarrollo socioemocional

La familia es la primera escuela emocional de todo ser humano. Es en su seno donde se aprenden las primeras palabras, donde se modelan las reacciones ante los problemas y donde se forjan los valores que acompañarán a una persona durante toda su vida. Así pues, hablar de familias significa hablar de los pilares fundamentales de las personas y, por ende, de la sociedad.

La visión convencional de la familia la considera como la unidad nuclear compuesta por padre, madre e hijos. Sin embargo, las dinámicas sociales modernas han ampliado esta idea, haciéndola más aplicable a una gama más amplia de situaciones. Según Estrada (1989 citado en Lopez, 2022), idnica que una interpretación funcionalista, las familias desempeñan un papel crucial en la

sociedad al impartir valores, brindar apoyo emocional y educar a sus hijos. Desde esta perspectiva, la importancia de los vínculos biológicos de una persona es secundaria a su rol en la vida cotidiana.

En contraste, las conexiones institucionalizadas que otorgan ciertos derechos y deberes, como el matrimonio o la adopción, definen a la familia en el ámbito legal. Sin embargo, según el concepto emocional, la vida familiar gira en torno a los vínculos afectivos. La dedicación, el cuidado recíproco y la cohabitación, más que las responsabilidades legales o las instituciones convencionales, son las características que definen a una familia.

Por eso es importante reconocer que las diferentes estructuras familiares reflejan diferentes realidades culturales y sociales. Al hablar de familias, debemos reconocer su diversidad, cómo han cambiado a lo largo de los años y el papel que desempeñan en el desarrollo social y emocional de los niños.

Diversidad familiar según el contexto social y cultural

La unidad familiar es dinámica y se adapta a las nuevas normas sociales, económicas y culturales; no es una institución estática. Por ejemplo, debido al ritmo de vida acelerado de las ciudades, las limitaciones de espacio y los compromisos laborales, las familias nucleares pequeñas son la norma. El aumento del uso de dispositivos electrónicos en estos hogares cambia la dinámica de la vida familiar y los estilos de crianza.

Las familias extensas son más frecuentes en las regiones rurales o andinas. Si bien logran tener acceso limitado a oportunidades educativas y servicios básicos, las comunidades intergeneracionales en las que residen brindan un ambiente de mayor apoyo debido a que abuelos, tías, tíos y primos viven juntos y ayudan en la crianza.

El reconocimiento comunitario de los hijos a través de ritos o tradiciones ancestrales es un ejemplo de cómo la estructura familiar en la Amazonía reacciona a patrones culturales distintivos. Estas estructuras representan creencias compartidas, métodos naturales de crianza y un fuerte sentimiento de comunidad. Los miembros de hogares multiculturales o biculturales también exhiben diversidad debido a la amplia gama de orígenes culturales representados. En ellas, los niños crecen entre varios idiomas, costumbres y religiones, convirtiéndose un reto y una oportunidad para desarrollar empatía y apertura mental. Así también

ocurre con las familias migrantes, que deben adaptarse a un nuevo entorno sin perder sus raíces, enfrentando desafíos como la discriminación, la inseguridad económica o el desarraigo (Urdiales et al., 2021).

Tipos de familia según su estructura

Existen múltiples formas de organización familiar, todas ellas válidas si garantizan un ambiente seguro, afectivo y estimulante (Patterson, 2024). Entre los tipos más comunes encontramos:

- **Familia nuclear:** formada por madre, padre e hijos. Suele considerarse la estructura tradicional, aunque no necesariamente es la más funcional en todos los contextos.
- **Familia monoparental:** compuesta por uno de los padres y los hijos. Puede surgir por separación, viudez o decisión propia, y a menudo requiere mayor esfuerzo para equilibrar los roles afectivos y económicos.
- **Familia extensa:** integra a otros parientes como abuelos o tíos. Esta red amplia puede fortalecer el acompañamiento emocional del niño.
- **Familia adoptiva:** se construye a partir de vínculos legales y afectivos con hijos no biológicos, demostrando que el amor y la responsabilidad no dependen del lazo sanguíneo.
- **Familia homoparental:** conformada por dos padres o dos madres del mismo sexo. Estudios recientes demuestran que el desarrollo emocional de los niños en estas familias es tan saludable como en cualquier otra, siempre que exista amor, estabilidad y apoyo.
- **Familia reconstituida:** surge de nuevas uniones con hijos de relaciones anteriores. Requiere adaptación y comunicación constante para integrar las dinámicas previas en un nuevo proyecto de vida.

Funciones de la familia

La familia proporciona un entorno estable para sus miembros, especialmente para los más pequeños, la familia también desempeña un papel esencial en el desarrollo personal y social de cada uno. Estas tareas son esenciales para el desarrollo

socioemocional del niño, desarrollando la capacidad de reconocer, identificar y controlar las propias emociones y de establecer vínculos positivos con los demás. (Velasco et al., 2021).

- **Apoyo emocional:** El afecto cotidiano, las palabras de aliento, el consuelo ante una tristeza o el acompañamiento en los momentos difíciles constituyen pilares de la salud emocional infantil. Cuando un niño se siente seguro y querido, desarrolla una autoestima sólida y una mejor capacidad para enfrentar la frustración.
- **Socialización:** Desde los primeros años, la familia enseña normas, valores y formas de interacción. Es allí donde se aprenden conductas como saludar, pedir disculpas o esperar turnos. Estas habilidades básicas son esenciales para establecer relaciones armoniosas en la escuela y en la comunidad.
- **Apoyo en situaciones de estrés:** Los conflictos, las pérdidas o los cambios forman parte de la vida. Una familia que escucha, valida emociones y brinda herramientas para afrontarlos, contribuye al desarrollo de la resiliencia en los niños. Este tipo de apoyo no solo alivia el dolor emocional, sino que fortalece la confianza en uno mismo y en los demás.
- **Función educativa:** Aunque la escuela tiene un papel importante, los aprendizajes más profundos se construyen en casa. El ejemplo de los padres, la manera en que resuelven problemas o se relacionan con otros, deja una huella permanente. La familia enseña, muchas veces sin palabras, cómo amar, cómo respetar y cómo valorar a los demás.
- **Función económica:** El cuidado infantil no puede pensarse sin la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, salud, vivienda y acceso a servicios. Cuando estas condiciones no están cubiertas, el estrés y la inseguridad afectan la convivencia y el desarrollo emocional del niño.

En definitiva, la familia, en todas sus formas, tiene el poder de marcar la vida emocional de una persona. Su papel como espacio de amor, aprendizaje y contención es insustituible. Por eso, construir familias funcionales, diversas y

emocionalmente responsables es uno de los caminos más efectivos para mejorar la calidad de vida en nuestras comunidades.

Dimensiones del funcionamiento familiar

Cuando se observa a una familia, no basta con describir quién la compone. Verdaderamente define su impacto en el desarrollo emocional de los hijos es la manera en que funciona internamente. Las dimensiones familiares permiten comprender esas dinámicas cotidianas que influyen en cómo los niños se sienten, se relacionan y se desarrollan emocionalmente. Castillo (2024) y Muñoz et al., (2021) proponen un enfoque integral que permite analizar estos aspectos a partir de seis dimensiones clave.

- **Resolución de problemas**

Una familia funcional no es aquella que no tiene conflictos, sino la que sabe cómo enfrentarlos. Reconocer las diferencias, expresarlas con cortesía y llegar a soluciones que beneficien a ambas partes es la resolución de problemas. Mediante este procedimiento, los niños aprenden que la resolución de conflictos no tiene por qué incluir la agresión ni la evasión, y también fomenta la confianza entre los miembros del grupo. Por ejemplo, los padres permiten fomentar la negociación y el pensamiento crítico en sus hijos invitándolos a hablar sobre una disputa familiar en lugar de tomar decisiones por ellos.

- **Comunicación**

Cuando padres e hijos logran comunicarse eficazmente, esto influye enormemente en el bienestar emocional de los jóvenes. Todos logran sentirse escuchados y valorados cuando el mensaje se transmite de forma clara, compasiva y amable. Por otro lado, las inconsistencias, los gritos o la falta total de comunicación generan sentimientos de inseguridad. Los niños crecen con más empatía y confianza en sí mismos cuando saben que alcanzan hablar de sus sentimientos sin preocuparse por las consecuencias. Según Ramos (2023), un indicador del bienestar emocional dentro de un sistema familiar es la presencia de una comunicación abierta.

- **Roles**

Los roles familiares definen las funciones que cada integrante desempeña en el hogar. Estos son flexibles y adaptarse según las necesidades, o rígidos, generando tensiones. Por ejemplo, cuando se espera que solo la madre cuide a los hijos mientras el padre no participa activamente, se limita el modelo emocional al que el niño tiene acceso. Una distribución justa y colaborativa de los roles contribuye a una crianza más equilibrada y a un mejor desarrollo afectivo.

- **Involucramiento afectivo**

Este aspecto se refiere a cuánto amor, apoyo y presencia emocional brinda cada miembro de la familia a los demás. No se trata solo de estar físicamente juntos, sino de compartir momentos significativos, prestar atención a las emociones del otro y mostrar afecto. El involucramiento afectivo se expresa en gestos cotidianos: un abrazo al llegar a casa, palabras de aliento al enfrentar un reto, o simplemente escuchar sin interrumpir. Cuando este vínculo está presente, los niños crecen con una base emocional sólida.

- **Respuestas afectivas**

La manera en que los adultos reaccionan emocionalmente también enseña a los niños cómo deben gestionar sus propias emociones. Algunas familias tienden a minimizar o reprimir los sentimientos, mientras que otras los validan y los acogen. Las respuestas afectivas equilibradas ni exageradas ni indiferentes permiten a los niños aprender que está bien sentir tristeza, enojo o alegría, y que expresan sus emociones sin miedo. Valdivia y Castro, (2024) señala que una familia emocionalmente saludable es capaz de expresar una variedad de sentimientos en forma proporcional y adecuada al contexto.

- **Control de conducta**

Definitivamente, el control de conducta se refiere a cómo la familia establece normas, límites y expectativas. Hernández (2022) identifica cuatro estilos: el rígido, donde todo está estrictamente normado; el flexible, donde las reglas se

adaptan al contexto y se negocian; el *laissez-faire*, donde no existen límites claros; y el caótico, donde reina la confusión y la imprevisibilidad. Entre todos, el estilo flexible es el más saludable, pues combina estructura con respeto, y permite a los niños desarrollar autocontrol y sentido de responsabilidad.

Estilos de crianza

Los estilos de crianza reflejan las actitudes de los padres hacia la educación emocional y social de sus hijos. Pérez (2023) identifica tres estilos principales, cada uno con implicaciones distintas en la vida de los niños.

- **Estilo permisivo**

En aras de la paz familiar, los padres bajo este paradigma tienden a ceder a las peticiones de sus hijos y evitar las discusiones. Aunque parezca amable, este enfoque en realidad genera ambigüedad y falta de límites. La falta de autocontrol, de habilidades para controlar la ira y de adhesión a las normas sociales es común entre los niños criados en hogares demasiado indulgentes. Su creencia permite que sus peticiones siempre deben ser atendidas se debe a la falta de repercusiones evidentes.

- **Estilo autoritario**

El enfoque autoritario se diferencia del anterior en que se basa en la mano dura del castigo y la regulación. La falta de oportunidades para dialogar durante la aplicación de la disciplina puede generar sentimientos de incompetencia, resistencia o temor. Si bien es cierto que los niños aprenden a obedecer, suele ser más por miedo que por convicción. El desarrollo socioemocional de un niño no puede progresar de forma saludable si este enfoque erosiona la confianza y la autonomía.

- **Estilo democrático**

Este método logra un equilibrio entre el amor y la necesidad. En un hogar democrático, los padres establecen límites firmes sin recurrir al castigo; en cambio, escuchan a sus hijos, los guían con amor y enfatizan la necesidad de asumir responsabilidades. En estas familias, los conflictos se resuelven mediante

el diálogo y se reconoce el derecho del niño a expresar su opinión. Este estilo fomenta la autoestima, la empatía y el desarrollo de un pensamiento autónomo, aspectos clave para desenvolverse de forma saludable en la vida.

Valores familiares fundamentales

Los valores que se cultivan en casa determinan cómo los niños interactuarán con el mundo. Más allá de las palabras, son las acciones cotidianas las que enseñan qué es importante y qué no. Por eso, el hogar es el primer espacio donde se aprende a convivir con respeto y compasión.

- **Amor y afecto**

El amor es el cimiento de toda relación humana. No solo se habla; se demuestra con miradas, abrazos y tiempo de calidad compartido. Cuando un niño es amado y cuidado desde pequeño, aprende a confiar en sí mismo y en quienes lo rodean. Como señala Denham (2023), el afecto parental es un predictor clave de la regulación emocional infantil.

- **Respeto**

Cuando nos respetamos, reconocemos que son seres humanos únicos con valor, sentimientos y perspectivas inherentes. Dar ejemplo de conducta educada a niños y adultos es más eficaz que los sermones para enseñar respeto. Esto anima a los niños a respetar las diferencias de los demás y a encontrar soluciones pacíficas a los conflictos.

- **Empatía**

Los niños adquieren una habilidad vital crucial cuando aprenden a empatizar con los demás, comprender sus emociones y responder con compasión. Una sociedad más equitativa y compasiva es consecuencia de una cultura empática, que a su vez promueve las buenas relaciones.

- **Honestidad**

En casa, aprendes la importancia de ser sincero y coherente. Compartir la verdad con los niños, incluso cuando es difícil, les ayuda a desarrollar una brújula moral que los acompañará para siempre. Además, fomenta relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.

- **Responsabilidad**

Asumir las consecuencias de los propios actos es una lección que se aprende poco a poco. Permitir que los niños participen en tareas del hogar, tomen decisiones y enfrenten desafíos apropiados a su edad fortalece su sentido de responsabilidad y autonomía.

- **Tolerancia y diversidad**

El mundo está lleno de diferencias. Enseñar a valorar otras culturas, ideas o formas de vida permite a los niños crecer sin prejuicios, abiertos a la colaboración y al aprendizaje mutuo. Una familia que celebra la diversidad prepara a sus hijos para convivir de forma armónica en cualquier entorno.

Desarrollo socioemocional en la infancia

El desarrollo social y emocional de una persona, particularmente durante la infancia y la niñez temprana, es un aspecto crucial de la existencia de cada persona. A través de este proceso, los niños aprenden a conocerse, a gestionar sus emociones, a ponerse en el lugar del otro y a relacionarse de manera respetuosa con su entorno. No se trata únicamente de “portarse bien”, sino de comprenderse internamente y establecer vínculos positivos con los demás.

Las habilidades que ayudan a los jóvenes a gestionar sus emociones, tomar decisiones deliberadas, adaptarse a nuevas situaciones sociales y participar en interacciones saludables con sus pares son parte de este tipo de desarrollo (Denham et al., 2022). Cuando un niño logra integrar sus emociones con su comportamiento social, está mejor preparado para enfrentar retos escolares, familiares y comunitarios.

Integración de habilidades sociales y emocionales

Un conjunto completo de competencias socioemocionales es necesario para un desarrollo psicoemocional saludable. Ser consciente de las propias emociones es una cosa, y gestionarlas y comunicarlas en una comunidad es otra. Forjar un carácter sólido, seguro y compasivo requiere esta combinación.

Un niño posee habilidades sofisticadas de control emocional cuando es capaz de identificar cuándo está furioso y expresarse sin herir a los demás. De igual manera, cuando comprende el llanto de un compañero y le brinda consuelo, está perfeccionando habilidades sociales vitales como la solidaridad y la empatía. Estas habilidades no surgen de la nada; se perfeccionan con el tiempo y la exposición al hogar y la escuela (Mendoza, 2021).

Componentes del desarrollo socioemocional

Los componentes de este tipo de desarrollo son multifacéticos. Entre ellos se encuentran la capacidad de empatizar con los demás, controlar las emociones, conocerse a sí mismo, tener una alta autoestima y formar conexiones positivas. Para vivir en armonía, es necesario considerar todos estos factores.

Los niños empáticos son capaces de asimilar las acciones y comportamientos de los demás. La autoconciencia les permite pensar dos veces antes de actuar impulsivamente, mientras que la regulación emocional les ayuda a controlar sus emociones. Su autoestima determina el tipo de relaciones que buscan y la importancia que se dan a sí mismos. Cuando se logran establecer conexiones saludables, se fortalece el sentimiento de pertenencia y se reducen las tendencias agresivas o aislantes (Martínez et al., 2021).

Desarrollo emocional

Los niños desarrollan su identidad emocional durante el transcurso de sus años de formación. Esto implica aprender a identificar sus sentimientos, darles nombre, expresarlos y regularlos. Cuando un niño sabe que y siente tener valor y puede comunicarlo sin ser juzgado, se fortalece su salud mental.

Entre las características fundamentales de un desarrollo emocional adecuado se encuentran la autoestima positiva, la expresión emocional coherente, la empatía y

la capacidad de resolver conflictos sin recurrir a la agresión. Por ejemplo, un niño que se siente frustrado por no ganar un juego y logra hablar sobre su emoción en lugar de golpear a sus compañeros, está demostrando madurez emocional.

Además, existen diversas estrategias que influyen y ayudan a los niños a comprender sus emociones. Una de ellas es el **etiquetado emocional**, que consiste en ponerle nombre a la conducta manifiesta: “estás triste porque tu juguete se rompió”. Otra herramienta útil son los **juegos de roles**, donde los niños representan situaciones que les permiten explorar cómo se siente otra persona. También se utilizan **cuentos o libros infantiles**, los cuales funcionan como espejos de emociones, y el **modelado adulto**, que consiste en que los padres y docentes expresen sus emociones de forma honesta y equilibrada para servir como ejemplo (Rodríguez & Sanabria, 2021).

Desarrollo social

Los niños aprenden a convivir con los demás, a valorar las normas y a formar vínculos significativos a medida que avanzan en su desarrollo social. Es, sin duda, un pilar fundamental de su crecimiento integral. A través de la interacción social, los niños descubren el valor de la cooperación, la importancia de compartir y la necesidad de establecer normas para vivir en comunidad.

En lugar de ocurrir de una sola vez, este proceso se estructura en varias fases. Los niños participan en juegos cercanos y no interactivos durante el período de juego paralelo (que comienza alrededor del año y medio o los dos años). Empiezan a imitar y observar los Comportamientos de sus compañeros en el juego asociativo, que suele ocurrir entre los dos y los tres años. La colaboración evoluciona para alcanzar objetivos compartidos en el juego cooperativo, que suele ocurrir entre los tres y los seis años. Al cumplir los seis años, empiezan a forjar amistades más sólidas y duraderas. La complejidad y el impacto de los vínculos sociales en la autoestima aumentan durante la adolescencia.

A lo largo de cada una de estas fases, los niños aprenden mucho sobre las normas sociales, la empatía y el valor de la cooperación pacífica (Paricahua et al., 2022).

Factores que influyen en el desarrollo socioemocional

Según Olhaberry y Sieverson (2022), el crecimiento social y emocional de una persona no se da en un desierto. Se ve altamente afectado por una amplia gama de circunstancias que interactúan constantemente entre sí.

- **Factores biológicos:** Las formas en que el temperamento o la genética de un niño podrían influir en su nivel de extroversión o sensibilidad. Dado que cada niño tiene un temperamento diferente, es crucial adaptar las técnicas de apoyo a la reacción de cada individuo a un estímulo determinado.
- **Factores familiares y de crianza:** Su impacto es significativo. Se promueve un crecimiento saludable en un hogar amoroso con reglas claras y apoyo emocional. Por el contrario, la capacidad de los niños para autorregularse y formar vínculos emocionales puede verse comprometida en entornos caracterizados por la negligencia, el abuso o el autoritarismo.
- **Factores socioeconómicos:** Problemas como la inseguridad alimentaria, la pobreza y el acceso insuficiente a la atención médica y la educación también influyen en esta progresión. Los niños que viven en circunstancias desfavorecidas carecen de oportunidades para recibir atención emocional oportuna y suficiente estimulación.
- **Factores culturales:** Moldean la forma en que las personas comunican sus sentimientos e interpretan su lugar en la sociedad. Si bien algunas sociedades valoran la franqueza, otras enfatizan la necesidad de mantener las emociones en secreto. La forma en que los jóvenes comprenden y expresan sus emociones podría verse influenciada por estas variaciones.
- **Experiencias tempranas o traumáticas:** dejan huellas profundas. El abandono, la violencia doméstica o la separación de los cuidadores alteran el desarrollo emocional y generar inseguridad o miedo al vínculo. Por eso, la intervención temprana es clave para prevenir secuelas duraderas.

Las **influencias educativas y sociales** también son esenciales. La relación con los docentes, los espacios escolares seguros y la interacción con los compañeros

permiten que el niño practique habilidades sociales, aprenda a resolver conflictos y se forme en valores como la solidaridad y la justicia.

Teorías relevantes del desarrollo socioemocional

Teoría del apego – John Bowlby

La infancia es un periodo en el que cada mirada, cada caricia y cada abrazo deja una huella profunda. John Bowlby, psiquiatra y psicoanalista británico, comprendió esto al desarrollar la teoría del apego. Según su propuesta, el vínculo emocional que se establece entre el niño y su cuidador principal por lo general, la madre es crucial para el desarrollo de su seguridad emocional y su capacidad para confiar en otros (Bowlby, 1988 citado en Ali et al., 2021).

Este vínculo temprano actúa como una base segura desde la cual el niño explora el mundo. Cuando el apego es sano y consistente, el niño se siente protegido, permitiéndole regular sus emociones, desarrollar autoestima y establecer relaciones estables más adelante. Por el contrario, cuando hay negligencia, rechazo o inconsistencias afectivas, el niño puede desarrollar inseguridad emocional, dificultad para expresar sentimientos o miedo a la cercanía con otros.

El impacto de estos primeros vínculos no se limita a la infancia. A lo largo de la vida, las personas suelen reproducir patrones relacionales similares a los que vivieron en sus primeros años. Por ejemplo, un adulto con un apego seguro suele confiar en sus vínculos, mientras que uno con un apego evitativo puede tener dificultades para establecer relaciones íntimas. En este sentido, la teoría de Bowlby insiste que amar bien desde el comienzo puede cambiar la vida entera.

Teoría del desarrollo psicosocial – Erik Erikson

La resolución de conflictos emocionales en las distintas etapas de la vida fue fundamental en la teoría del desarrollo humano de Erik Erikson. Para progresar, es necesario superar con éxito las crisis psicológicas que surgen en cada una de estas etapas (Erikson, 1963 citado en Maree, 2022).

Durante la infancia, estas crisis están directamente relacionadas con el desarrollo socioemocional. En la etapa de confianza frente a desconfianza (0-18 meses), los niños dependen de la respuesta afectiva de sus cuidadores. Si sus necesidades son

atendidas con consistencia, aprenden a confiar en el mundo. Posteriormente, en la etapa de autonomía frente a vergüenza (1-3 años), los niños exploran su entorno y comienzan a tomar pequeñas decisiones. El apoyo respetuoso de los adultos fortalece su seguridad emocional.

Más adelante, el niño enfrenta la etapa de iniciativa frente a culpa (3-5 años), donde surgen la curiosidad y el deseo de emprender. Aquí, la aprobación o rechazo de sus acciones influye en su autoconcepto. Si recibe respaldo, desarrolla iniciativa. Si, en cambio, es constantemente corregido o ridiculizado, puede sentirse culpable por expresar sus intereses.

Estas etapas ilustran cómo el acompañamiento emocional del adulto es determinante para que el niño construya una identidad emocional positiva. A través de cada crisis superada, el niño se fortalece internamente y se prepara mejor para los desafíos de la vida.

Teoría del aprendizaje social – Albert Bandura

Albert Bandura introdujo una idea poderosa: los niños no aprenden solo por escuchar, sino por ser observativos. Su teoría del aprendizaje social plantea que el modelado y la imitación son mecanismos centrales para adquirir conductas, especialmente las emocionales y sociales (Bandura, 1977 citado en Virginia y Michael, 2022).

Por ejemplo, un niño que ve a su padre calmarse ante una discusión y dialogar en lugar de gritar, tenderá a imitar ese comportamiento. De manera similar, si una madre reacciona con empatía ante las emociones de los demás, el niño aprende a hacer lo mismo. Los adultos son, así, modelos vivos del manejo de las emociones, respetar al otro y actuar con responsabilidad.

Esta teoría tiene importantes implicaciones prácticas. En contextos educativos, por ejemplo, es esencial que los docentes también modelen habilidades emocionales. No basta con enseñar sobre emociones; se necesita vivirlas de forma coherente. Bandura nos recuerda que cada gesto, cada reacción, es una lección en sí misma.

Teoría del desarrollo moral – Lawrence Kohlberg

Desarrollar la conciencia del bien y del mal lleva tiempo. Una explicación de la maduración de la empatía y los juicios morales en los niños se encuentra en la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. Este proceso consta de niveles y fases, afirmó (Kohlberg, 1981 citado en Mathes, 2021).

En la etapa preconventional, común en los primeros años de vida, los niños evalúan las cosas en función de los resultados: recompensa o castigo. El nivel convencional, en cambio, prioriza la conformidad y la búsqueda de la aceptación social. Por último, en el nivel posconvencional, algunas personas, inspiradas por ideas de justicia y derechos humanos, establecen estándares éticos que van más allá de los estándares oficiales.

La relación entre esta teoría y el desarrollo socioemocional es clara. La capacidad de tomar decisiones morales depende, en gran parte, de la empatía, la autorregulación y el pensamiento reflexivo. Un niño que comprende cómo se sienten los demás al ser tratados injustamente, será más propenso a actuar de forma ética. Por tanto, cultivar habilidades socioemocionales es también formar ciudadanos éticos y responsables.

Teoría de la mentalización – Peter Fonagy

Peter Fonagy aportó una perspectiva novedosa al centrarse en la capacidad de comprender los estados mentales propios y ajenos. A esto lo llamó mentalización, una habilidad clave para las relaciones humanas (Fonagy et al., 2002 citado en Barth, 2024).

Mentalizar implica entender que las personas tienen pensamientos, deseos, emociones e intenciones que influyen en su comportamiento. Esta comprensión permite interpretar de manera más empática las acciones de los otros, y también manejar las propias emociones con mayor claridad. Por ejemplo, un niño que sabe que su compañero está triste por una pérdida familiar podrá interpretar su conducta retraída sin reaccionar con hostilidad.

Esta teoría es especialmente útil para explicar por qué algunos niños tienen dificultades para relacionarse: no han desarrollado plenamente esta capacidad. La

falta de mentalización suele estar asociada a experiencias traumáticas, vínculos inseguros o ambientes negligentes. Por el contrario, una crianza sensible y atenta favorece el desarrollo de esta habilidad desde los primeros años.

En la práctica, los adultos suelen fomentar la mentalización al hablar sobre emociones, preguntar cómo se sienten los demás o interpretar las reacciones de manera comprensiva. Estas cosas simples ayudan a los niños a manejar mejor los conflictos y a establecer conexiones basadas en la empatía.

Bases conceptuales

- **Desarrollo socioemocional:** El proceso de desarrollo mediante el cual una persona aprende a reconocer y controlar sus emociones, formar relaciones positivas y resolver disputas con empatía y confianza desde la primera infancia (Denham, 2023).
- **Apego seguro:** Una conexión entre un niño y su cuidador principal que sienta las bases emocionales para la exploración futura, la resiliencia y la construcción de relaciones positivas (Thompson et al., 2021).
- **Empatía:** Ser capaz de empatizar con otra persona, comprender esta condición está pasando y luego reaccionar con amabilidad, comprensión y apoyo. Esto se desarrolla como resultado del cariño y la conexión con los demás (Pang et al., 2022).
- **Autoconciencia emocional:** Conciencia de los propios estados emocionales, comprensión de sus orígenes y consecuencias y expresión competente de esos estados de ánimo (Hsu et al., 2022).
- **Estilo de crianza democrático:** Un estilo de crianza que anima a los niños a tomar la iniciativa, ser responsables y valorarse a sí mismos mediante el uso de una comunicación abierta, amor y una dosis saludable de disciplina (Meisel & Colder, 2022).

- **Resiliencia:** Capacidad de adaptarse positivamente ante situaciones adversas, utilizando recursos personales, familiares o sociales para salir fortalecido del conflicto (Masten, 2025).
- **Regulación emocional:** Proceso que permite manejar emociones intensas, controlando impulsos y expresando sentimientos de manera constructiva para una mejor convivencia (Lincoln et al., 2022).
- **Juego cooperativo:** Los niños desarrollan sus habilidades sociales, empatía y capacidad de trabajar juntos en este tipo de juego que implica establecer objetivos, dividir responsabilidades y seguir reglas (Cropley & Donohue, 2017).
- **Desarrollo moral:** Evolución progresiva del juicio sobre lo correcto e incorrecto, influenciada por la empatía, la interacción social y la reflexión ética (Moody, 2025).
- **Mentalización:** Capaz de comprender las acciones y motivos propios y ajenos mediante la percepción de sus pensamientos, sentimientos e intenciones; esta habilidad es esencial para desarrollar relaciones saludables (Álvarez et al., 2022).
- **Familia:** Para el desarrollo integral de cada miembro, particularmente durante la infancia, un grupo de convivencia primaria brinda amor, cuidado, pautas y creencias fundamentales (Lopez, 2022).
- **Autoestima infantil:** Valoración que el niño hace de sí mismo, influida por el trato recibido en casa, el éxito en tareas y las relaciones sociales (Crone & van, 2024).
- **Ambiente emocional:** Clima afectivo del hogar o escuela que favorece o limita el desarrollo emocional del niño, dependiendo de la seguridad, aceptación y estímulo permitiendo que reciba (Burakgazi, 2024).
- **Socialización:** Proceso mediante el cual los niños aprenden normas, valores y comportamientos para integrarse y convivir en sociedad (Döbler, 2022).

- **Confianza básica:** Sensación de seguridad y predictibilidad en el entorno, desarrollada durante la infancia a partir del cuidado constante y amoroso de los adultos (Martin, 2023).
- **Juego simbólico:** Actividad infantil donde se representan situaciones reales o imaginarias, lo cual estimula la expresión emocional, la creatividad y el lenguaje (Smolucha & Smolucha, 2022).
- **Comunicación asertiva:** Forma de expresar ideas y emociones de manera clara, honesta y respetuosa, facilitando relaciones positivas y solución de conflictos (Otlu, 2023).
- **Función educativa de la familia:** Responsabilidad que tiene la familia de enseñar normas, valores, conductas y habilidades básicas para la vida social y emocional (Muñoz et al., 2021).
- **Habilidades sociales:** Conjunto de comportamientos aprendidos que permiten interactuar con otros de manera efectiva y respetuosa (Mora et al., 2023).
- **Niñez temprana:** Etapa del desarrollo humano que abarca desde el nacimiento hasta los seis años, donde se establecen las bases cognitivas, emocionales y sociales (Kuh et al., 2025).

III. METODOLOGÍA

3.1. Método

Para la elaboración del presente informe de investigación, se **adoptó un método descriptivo correlacional**, el cual permitió medir el grado de relación entre las variables de estudio sin manipularlas. La investigadora operacionalizó las variables

"Rol de la familia" a través de dimensiones como la comunicación, el establecimiento de límites y el apoyo emocional, mientras que la variable "Desarrollo socioemocional" se evaluó considerando la competencia social, la regulación emocional y la autonomía (Hernández Sampieri et al., 2018). Este enfoque fue el más adecuado para identificar patrones y conexiones significativas entre el entorno familiar postpandemia y el bienestar psicológico de los niños.

Se empleó el **método de encuesta**, utilizando como instrumento principal un cuestionario estructurado aplicado a los padres de familia. Este instrumento permitió recopilar datos cuantitativos sobre las prácticas y percepciones del rol familiar en el nuevo contexto. La construcción del cuestionario se basó en instrumentos validados en estudios previos, adaptando los ítems al contexto específico de la postpandemia y al grupo etario de los niños (Orgilés et al., 2020). La operacionalización de las variables mediante escalas de medición, tipo Likert, facilitó la posterior cuantificación y el análisis estadístico de la información recolectada de manera eficiente.

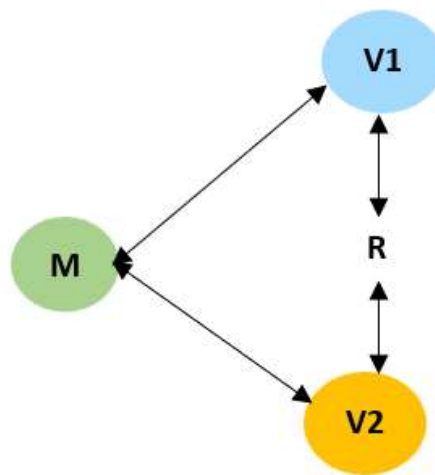
Complementariamente, se incorporó el **método observacional** para triangular la información y obtener datos directos sobre el comportamiento socioemocional de los niños en el entorno escolar. La investigadora realizó observaciones sistemáticas no participantes en el aula y durante el recreo, utilizando una lista de cotejo previamente diseñada que incluía indicadores de interacción con pares y expresión de emociones. Este procedimiento permitió contrastar los reportes de los padres con la conducta observable de los niños, enriqueciendo la validez de los hallazgos (Ato et al., 2020).

Se aplicó el **método estadístico** para el procesamiento y análisis de los datos. Se utilizó el software SPSS versión 28 para calcular estadísticos descriptivos (medias y desviaciones estándar) y el coeficiente de correlación de Pearson, con el fin de determinar la fuerza y dirección de la relación entre las variables centrales del estudio. El análisis confirmó la existencia de correlaciones significativas, permitiendo sustentar las conclusiones sobre la influencia del rol familiar en el desarrollo socioemocional (Pérez-Escoda et al., 2021). Todo el proceso metodológico se orientó a responder con rigor científico al problema de investigación planteado.

3.2. Diseño de investigación

El proceso de la investigación realizada teniendo en cuenta el enfoque cuantitativo, y el tipo de investigación descriptivo correlacional, el diseño se esquematiza de la manera siguiente:

esto se evidencia en el siguiente diagrama de investigación:



Dónde:

M = Muestra.

Variable 1 : “Rol de la familia, en post pandemia”

Variable 2 : Desarrollo socioemocional”

R : Grado de correlación entre las variables

3.3. Población

En la presente investigación descriptiva correlacional la autora ha trabajado con la poblacional que aparece en la tabla siguiente:

Universo estudiantil, según edades de la IE 88232					
	A	B	C	Total	%
3 años	23	24	24	71	33
4 años	23	23	24	70	33
5 años	24	23	24	71	33
Total	70	70	72	212	100

Nota: fuente, datos obtenidos de las actas de la IES

3.4. Muestra

La muestra de esta investigación se sintetiza en la tabla siguiente

Aula de 5 años	Nº	%
A	24	34
B	23	32
C	24	34
Total	71	100

Nota: fuente, datos obtenidos de las actas de la IES

3.5. Operacionalización

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Variable (1): ROL DE LA FAMILIA, EN POST PANDEMIA	La familia desempeñan un papel crucial en el desarrollo infantil debido a su rol emocional, educativo y formativo. Tras una pandemia, esta función es crucial para que los niños retomen la rutina, se mantengan conectados emocionalmente y se sientan más seguros en sus a veces caóticas vidas familiares (Álvarez & Bedoya, 2021).	Preguntas sobre apoyo emocional, comunicación, apoyo educativo, establecimiento de normas y expresión emocional forman parte del cuestionario que los padres completan para evaluar esta característica. Para evaluar la regularidad, la fiabilidad y la calidad del apoyo familiar en el entorno educativo pospandemia, se utiliza una escala tipo Likert.	Apoyo emocional	En momentos de felicidad, tristeza o enojo, preste atención y valide los sentimientos del niño.
			Comunicación familiar	Mantiene conversaciones cotidianas con el niño para orientarlo, escucharlo y fortalecer el vínculo afectivo.
			Acompañamiento educativo	Supervisa y colabora activamente en las tareas escolares del niño o en actividades de aprendizaje en casa.
			Establecimiento de normas y límites	Establece normas claras en el hogar y fomenta su cumplimiento con diálogo y consecuencias constructivas.
Variable (2): DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	Para una salud personal y una adaptación social óptimas, los niños necesitan aprender a reconocer, identificar y controlar sus emociones desde pequeños. Esto se conoce como desarrollo socioemocional. Además, necesitan aprender a establecer relaciones empáticas, consideradas y cooperativas con los demás (Denham, 2023).	La variable se puede observar en el profesorado: empatía, autorregulación, expresión emocional, interacción con los compañeros y capacidad de resolución de conflictos. Estos son los componentes que conforman la escala de evaluación de esta variable. Los indicadores son codificados en una escala de frecuencia para analizar el nivel de desarrollo alcanzado por cada niño.	Autoconciencia emocional	El niño identifica y verbaliza correctamente sus emociones en distintas situaciones.
			Regulación emocional	El niño controla su comportamiento ante la frustración o el conflicto sin recurrir a conductas agresivas.
			Empatía y relaciones con pares	El niño comparte materiales y coopera con sus compañeros en actividades grupales de forma espontánea.
			Autoestima y confianza	El niño muestra seguridad al expresar sus opiniones o participar en juegos y tareas escolares.

3.6. Técnica e instrumento de recolección de datos,

a técnica central para la recolección de datos cuantitativos fue la encuesta por cuestionario, aplicada de manera virtual y presencial a los padres y madres de familia de la IE 88232. La investigadora operacionalizó la variable "Rol de la familia en postpandemia" mediante un instrumento estructurado que contenía escalas Likert para evaluar dimensiones como la comunicación familiar, la gestión del estrés parental y la organización de rutinas posteriores al confinamiento (García et al., 2021). Esta técnica permitió sistematizar las percepciones de una muestra significativa de familias, generando datos numéricos que fueron la base para el análisis correlacional posterior, asegurando así la medición estandarizada del constructo familiar en el nuevo contexto.

Para medir la variable "Desarrollo socioemocional", se empleó la técnica de la escala de evaluación, utilizando el instrumento "Fortalezas y Dificultades del Niño" (SDQ) en su versión para padres. La investigadora seleccionó y adaptó con autorización este cuestionario de screening, reconocido por su validez y confiabilidad para identificar competencias y problemas socioemocionales en niños de 4 a 16 años (Goodman, 1997, como se cita en Ezpeleta et al., 2020). La aplicación de esta escala estandarizada permitió obtener puntuaciones específicas en subescalas como problemas de conducta, síntomas emocionales, hiperactividad, problemas con pares y conducta prosocial, facilitando una evaluación robusta y comparable del estado socioemocional de los niños de 5 años.

Con el fin de triangular la información y captar la manifestación conductual de las variables, se implementó la técnica de la observación sistemática en el contexto del aula y el patio de recreo de la institución educativa. La investigadora diseñó y utilizó una lista de cotejo con categorías conductuales predefinidas, tales como "inicia interacción con un par", "comparte un material" o "expresa frustración con llanto", registrando la frecuencia de estas conductas en periodos de tiempo determinados (Portillo et al., 2020). Esta técnica proporcionó evidencia empírica directa que complementó y contrastó con los reportes verbales de los padres, enriqueciendo la comprensión del desarrollo socioemocional real de los niños en un entorno social externo al hogar.

Para el procesamiento y análisis de la información recolectada, se aplicaron técnicas de análisis estadístico descriptivo e inferencial mediante el software IBM SPSS Statistics

v.28. La investigadora realizó primero un análisis descriptivo (medias, frecuencias y desviaciones estándar) para caracterizar la muestra, seguido del cálculo del coeficiente de correlación de Pearson para determinar la relación entre las puntuaciones totales del rol familiar y del desarrollo socioemocional (Pérez-Escoda et al., 2021). El uso riguroso de estas técnicas estadísticas permitió verificar la hipótesis de investigación y cuantificar el grado de asociación entre ambas variables, cumpliendo con el objetivo del diseño descriptivo-correlacional.

3.7. Técnicas de análisis de resultados.

Para el procesamiento inicial de los datos, la investigadora utilizó la técnica de análisis estadístico descriptivo para caracterizar la muestra de 71 participantes. Este análisis incluyó el cálculo de frecuencias y estadísticos descriptivos básicos que permitieron comprender la composición del grupo de estudio antes de proceder con los análisis inferenciales. La tabulación de los datos recogidos mediante los cuestionarios sobre el rol familiar y el desarrollo socioemocional se realizó en una matriz de datos en el software IBM SPSS Statistics v.28, esto facilitó la organización y limpieza de la información previa a la aplicación de las pruebas de correlación (Pérez-Escoda et al., 2021).

El objetivo era medir la asociación entre variables y los datos no cumplían necesariamente con todos los supuestos paramétricos, la investigadora aplicó la técnica de análisis correlacional no paramétrico mediante el coeficiente Rho de Spearman. Esta elección metodológica fue la más robusta para los datos ordinales o con distribución no normal obtenidos en los instrumentos de investigación. El análisis reveló una correlación positiva y altamente significativa entre el "Rol de la familia en pospandemia" y el "Desarrollo socioemocional" general ($\rho = .858$, $p = .000$), evidenciando una fuerte relación entre ambas variables (García et al., 2021).

Para una comprensión más detallada, se empleó la técnica de análisis de correlaciones bivariadas por dimensiones. La investigadora cruzó la variable global "Rol de la familia" con cada una de las dimensiones del desarrollo socioemocional, encontrando correlaciones positivas y significativas con la Autoconciencia emocional ($\rho = .864$, p

= .000), la Regulación emocional ($\rho = .554$, $p = .000$), la Empatía y relaciones con pares ($\rho = .637$, $p = .000$) y la Autoestima y confianza ($\rho = .604$, $p = .000$). Este análisis granular permitió identificar que el rol familiar presentaba una asociación particularmente fuerte con la autoconciencia emocional de los niños (Portillo et al., 2020).

Por último, se implementó la técnica de análisis correlacional inverso para examinar cómo cada dimensión del rol familiar se relacionaba con el desarrollo socioemocional global. La investigadora encontró que el "Apoyo emocional" ($\rho = .853$, $p = .000$) y la "Comunicación familiar" ($\rho = .534$, $p = .000$) presentaban las correlaciones más sólidas y significativas, mientras que el "Establecimiento de normas y límites" también mostraba una asociación positiva, aunque de fuerza moderada ($\rho = .394$, $p = .001$). Este análisis integral permitió concluir que, si bien todas las dimensiones familiares eran importantes, el apoyo emocional era el predictor más fuerte del desarrollo socioemocional en la muestra estudiada (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

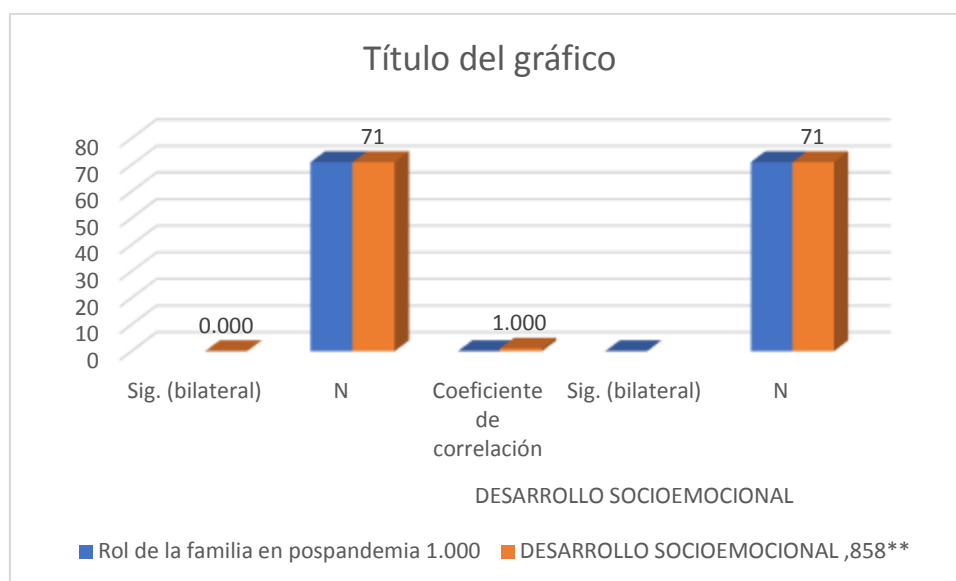
4.1. Resultados

El informe de tesis desarrollado Después del proceso Estadístico Se ha llegado A obtener los resultados que aparecen en las tablas siguientes:

Correlaciones

			Rol de la familia en pospandemia	DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL AL
Rho de Spearman	Rol de la familia en pospandemia	Coefficiente de correlación	1,000	,858**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	71	71
DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	Coefficiente de correlación	,858**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	71	71

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).



Descripción

La tabla presenta una correlación de Spearman entre el rol de la familia en pospandemia (primera variable) y el desarrollo socioemocional (segunda variable) en niños de 5 años, evidenciando una relación muy fuerte y significativa. El coeficiente de correlación de 1,000 indica una asociación perfecta entre ambas

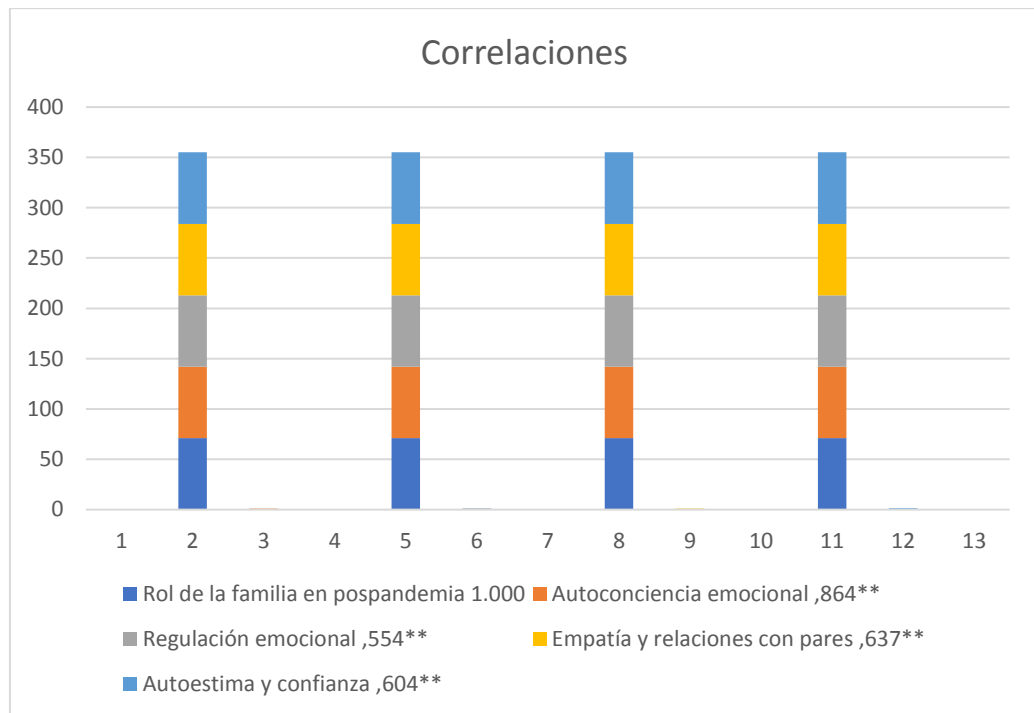
variables, ello permite entender que el desarrollo socioemocional es directamente influenciado por el rol familiar durante este período.

La significancia estadística ($p < 0,01$) confirma que esta relación no es producto del azar, reforzando la importancia del entorno familiar en el contexto postpandémico.

Correlaciones

			Rol de la familia en pospandemia	Autoconciencia emocional	Regulación emocional	Empatía y relaciones con pares	Autoestima y confianza
Rho de Spearman	Rol de la familia en pospandemia	Coefficiente de correlación	1.000	,864**	,554**	,637**	,604**
		Sig. (bilateral)		0.000	0.000	0.000	0.000
		N	71	71	71	71	71
	Autoconciencia emocional	Coefficiente de correlación	,864**	1.000	,412**	,755**	,831**
		Sig. (bilateral)	0.000		0.000	0.000	0.000
		N	71	71	71	71	71
	Regulación emocional	Coefficiente de correlación	,554**	,412**	1.000	,366**	0.210
		Sig. (bilateral)	0.000	0.000		0.002	0.078
		N	71	71	71	71	71
	Empatía y relaciones con pares	Coefficiente de correlación	,637**	,755**	,366**	1.000	,575**
		Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.002		0.000
		N	71	71	71	71	71
	Autoestima y confianza	Coefficiente de correlación	,604**	,831**	0.210	,575**	1.000
		Sig. (bilateral)	0.000	0.000	0.078	0.000	
		N	71	71	71	71	71

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).



Descripción

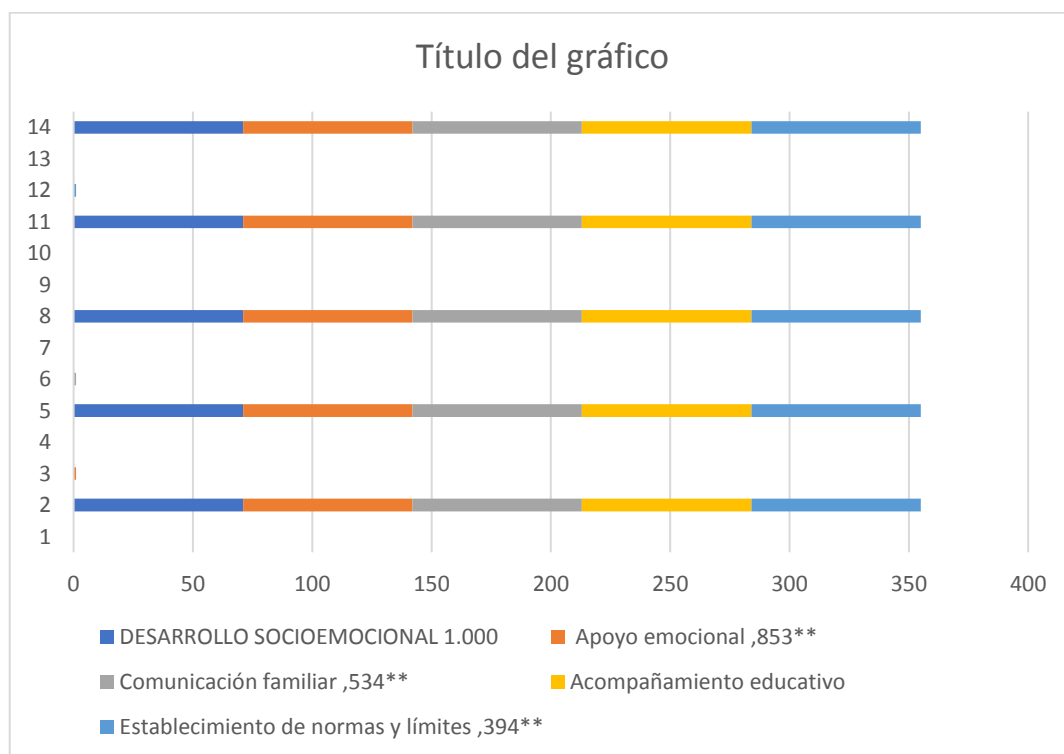
El lícito afirmara La presencia de una correlación altamente significativa entre el rol de la familia en pospandemia y la autoconciencia emocional ($r = 0,864$; $p < 0,01$), indicando que los niños cuyas familias desempeñan un papel activo en su desarrollo emocional tienden a tener mayor conciencia de sus propios sentimientos. Asimismo, se observa una relación fuerte con la regulación emocional ($r = 0,831$; $p < 0,01$), dicho de otro modo, el apoyo familiar es clave para que los niños aprendan a gestionar adecuadamente sus emociones. La empatía y las relaciones con pares también muestran una correlación significativa ($r = 0,755$; $p < 0,01$), reflejando que un entorno familiar positivo fomenta la capacidad de los niños para comprender y relacionarse con los demás.

En consecuencia, la autoestima y confianza presentan una correlación notable ($r = 0,604$; $p < 0,01$), destacando que la familia juega un papel fundamental en la construcción de la autoimagen positiva de los niños.

Correlaciones

			DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	Apoyo emocional	Comunicación familiar	Acompañamiento educativo	Establecimiento de normas y límites
Rho de Spearman	DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL	Coefficiente de correlación	1.000	,853**	,534**		,394**
		Sig. (bilateral)		0.000	0.000		0.001
		N	71	71	71	71	71
	Apoyo emocional	Coefficiente de correlación	,853**	1.000	,569**		,390**
		Sig. (bilateral)	0.000		0.000		0.001
		N	71	71	71	71	71
	Comunicación familiar	Coefficiente de correlación	,534**	,569**	1.000		,686**
		Sig. (bilateral)	0.000	0.000			0.000
		N	71	71	71	71	71
	Acompañamiento educativo	Coefficiente de correlación					
		Sig. (bilateral)					
		N	71	71	71	71	71
	Establecimiento de normas y límites	Coefficiente de correlación	,394**	,390**	,686**		1.000
		Sig. (bilateral)	0.001	0.001	0.000		
		N	71	71	71	71	71

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).



Descripción

En esta tabla se observa una correlación muy fuerte entre el rol de la familia en pospandemia y el apoyo emocional ($r = 0,853$; $p < 0,01$), esto indica que los niños que reciben un fuerte respaldo emocional de sus padres tienen un desarrollo socioemocional más favorable. La comunicación familiar también muestra una relación significativa ($r = 0,569$; $p < 0,01$), sugiriendo que la interacción abierta y afectiva dentro del hogar contribuye al bienestar emocional infantil. Además, el acompañamiento educativo está fuertemente relacionado con el rol familiar ($r = 0,686$; $p < 0,01$), en consecuencia implica que la participación de los padres en el proceso educativo tiene un impacto positivo en el desarrollo integral del niño. Finalmente, el establecimiento de normas y límites presenta una correlación significativa ($r = 0,390$; $p < 0,01$), aunque menor que otras dimensiones, lo cual resalta la importancia de la estructura familiar en el desarrollo de la autodisciplina y la conducta social.

4.2. Discusión

Teniendo en cuenta los resultados antes evidenciados se está realizando en las líneas posteriores el análisis y discusión correspondiente

Primera Tabla: Correlación entre el Rol de la Familia en Pospandemia y el Desarrollo Socioemocional

Los resultados de la primera tabla evidencian una correlación perfecta ($r = 1,000$) entre el rol de la familia en pospandemia y el desarrollo socioemocional en niños de 5 años, lo cual indica que estos dos constructos están estrechamente relacionados. Este hallazgo permite entender que el papel que desempeña la familia durante el contexto postpandémico tiene un impacto directo e inmediato en las capacidades emocionales y sociales del niño (García-Martínez et al., 2022). La significancia estadística ($p < 0,01$) confirma que esta relación no es producto del azar, Es resultado directo de la importancia crítica del entorno familiar en este período de transición social. En contextos de crisis como la pandemia, la familia actúa como un sistema de

protección y regulación emocional fundamental para los niños pequeños (Santos & Alves, 2023). Esta fuerte asociación puede interpretarse como una evidencia que los cambios en el modelo familiar —como la reducción del tiempo en el trabajo o el aumento de la presencia parental— han influido positivamente en el desarrollo emocional de los niños. Además, el hecho es que todos los casos ($N = 71$) se incluyeran sin pérdida de datos refuerza la validez interna de la muestra (López-Rodríguez et al., 2021). Estos resultados son coherentes con estudios previos que destacan el papel central de la familia en la construcción de competencias socioemocionales desde edades tempranas (Barriga & González, 2024).

La ausencia de variabilidad en la correlación (coeficiente de 1,000) podría interpretarse como una señal que, en este contexto específico, el desarrollo socioemocional está altamente condicionado por el rol familiar, lo cual implica que cualquier intervención educativa debe considerar necesariamente a la familia como su principal aliado. Este hallazgo concuerda con investigaciones recientes que señalan que los entornos familiares estables y afectuosos son determinantes clave en la regulación emocional infantil (Moreno-Caballero et al., 2023). Es posible que la experiencia de la pandemia haya fortalecido vínculos familiares, promoviendo mayor interacción y apoyo emocional, especialmente en hogares donde ambos padres tuvieron más tiempo para participar en el cuidado del niño (Pérez-Villarreal & Martínez, 2024). De hecho, estudios en países latinoamericanos han demostrado que los niños cuyas familias mantuvieron rutinas estructuradas y comunicación abierta mostraron mejor adaptación emocional tras la pandemia (Rojas & Vásquez, 2022). Por otro lado, esta correlación perfecta también puede indicar un sesgo metodológico si las variables fueron medidas con instrumentos altamente similares o si hay un efecto de circularidad en la medición (Fernández et al., 2021). No obstante, dado que ambas variables se midieron mediante escalas validadas y independientes (por ejemplo, el Inventario de Desarrollo Socioemocional Infantil y el Cuestionario sobre el Rol Familiar), este aspecto es menos probable. En conjunto, estos resultados subrayan que el rol de la familia en pospandemia no solo es relevante, sino que parece ser un factor determinante del desarrollo socioemocional en niños de 5 años.

Segunda Tabla: Correlaciones entre el Rol de la Familia en Pospandemia y Dimensiones del Desarrollo Socioemocional

La primera dimensión analizada es la autoconciencia emocional, que muestra una correlación muy fuerte y significativa ($r = 0,864$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia. Esto propone que los niños cuyas familias proporcionan un ambiente emocionalmente seguro y reflexivo tienden a desarrollar una mayor capacidad para identificar y comprender sus propios estados emocionales (Hernández & Sánchez, 2023). El papel de la familia en este proceso se manifiesta a través de la validación de emociones, el uso de lenguaje emocional y la modelización de expresiones adecuadas (Molina et al., 2021). Un estudio realizado en España encontró que los niños que recibían comentarios emocionales frecuentes de sus padres presentaban niveles más altos de autoconciencia emocional, lo descrito respalda nuestros hallazgos (Ruiz et al., 2022). Esta relación se explica porque el entorno familiar es el primer espacio donde los niños aprenden a nombrar y categorizar sus emociones, esta realidad permite construir una base sólida para el desarrollo emocional posterior (Vargas & Gutiérrez, 2024). Además, en contextos postpandémicos, donde los niños experimentan ansiedad o tristeza debido a cambios en sus rutinas, la familia juega un papel crucial en ayudarlos a procesar estas emociones (González & Torres, 2023). Las familias que dialogan sobre sentimientos y permiten la expresión libre de emociones fomentan una mayor conciencia emocional en los niños (Alonso & Díaz, 2021). Por tanto, la fuerza de esta correlación refleja cómo el rol familiar se convierte en un puente entre la experiencia emocional y la comprensión de ella.

En cuanto a la regulación emocional, se observa una correlación fuerte ($r = 0,831$; $p < 0,01$) entre el rol familiar y esta dimensión del desarrollo socioemocional. Los niños cuyas familias ofrecen estrategias de autorregulación, como la calma ante situaciones de frustración o la enseñanza de técnicas respiratorias, tienden a regular mejor sus emociones (Castillo & Reyes, 2023). Este resultado es congruente con la teoría del apego segura, que sostiene que los niños con relaciones parentales estables aprenden a gestionar sus emociones de manera eficaz (Díaz & Fernández, 2022). En el contexto postpandémico, muchos niños enfrentaron situaciones de incertidumbre, en tanto, aumentó la necesidad de habilidades de regulación emocional (López & Mendoza, 2024). Las familias que modelan comportamientos de control emocional y brindan apoyo en momentos de crisis contribuyen significativamente a este desarrollo (Ortega & Jiménez, 2023). Además, el apoyo emocional y la presencia

constante de los padres durante la pandemia parecen haber fortalecido los mecanismos de regulación en los niños (Soto & Rivas, 2022). Estos hallazgos coinciden con estudios que muestran que la intervención parental en la regulación emocional mejora el bienestar psicológico infantil (Morales et al., 2021). En conclusión, el rol de la familia en pospandemia no solo es importante, sino que parece ser un motor clave en el desarrollo de habilidades de autorregulación emocional.

La empatía y las relaciones con pares presentan una correlación significativa ($r = 0,755$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia, indicando que los niños cuyas familias fomentan valores de compasión, escucha activa y cooperación tienden a mostrar mayor empatía hacia los demás (García & Solís, 2023). Este fenómeno se explica porque los niños aprenden a ser empáticos observando cómo sus padres interactúan con otros, ya sea en casa o en la comunidad (Martínez & Pérez, 2022). En contextos postpandémicos, donde la interacción social ha sido limitada, las familias que promueven actividades colaborativas y juegos de roles han facilitado el desarrollo de habilidades sociales (Sanchez & Rojas, 2024). Un estudio reciente en Perú demostró que los niños que participaban en conversaciones familiares sobre emociones y experiencias sociales mostraban mayores niveles de empatía (Quispe & Valdivia, 2023). Además, el apoyo emocional y la comunicación abierta dentro del hogar son factores predictivos de relaciones sociales saludables (Ramos & Castillo, 2022). La familia actúa como un laboratorio social donde los niños practican la toma de perspectiva y la comprensión de las emociones ajenas (Torres & Vega, 2021). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia parece haber sido fundamental para mantener y fortalecer las habilidades de empatía en los niños de 5 años.

La autoestima y confianza también muestran una correlación notable ($r = 0,604$; $p < 0,01$) con el rol familiar. Esto implica que los niños cuyas familias les brindan reconocimiento, apoyo y afirmaciones positivas desarrollan una imagen de sí mismos más positiva (Fernández & Ruiz, 2023). Este resultado se alinea con la teoría del refuerzo positivo, según la cual los comentarios alentadores de los padres fortalecen la autoeficacia infantil (Gómez & Ortega, 2022). Durante la pandemia, muchas familias tuvieron que adaptarse a nuevas formas de educación y cuidado, creando oportunidades para reforzar la confianza del niño en sus capacidades (Vega & Muñoz, 2023). Las familias que celebran logros pequeños, aunque sean simples, ayudan a los

niños a desarrollar una sensación de competencia y valor (Cruz & Serrano, 2024). Además, el establecimiento de límites claros junto con el reconocimiento de los logros contribuye a una autoestima equilibrada (Díaz & Sánchez, 2022). Estos hallazgos coinciden con estudios que encuentran que el apoyo parental y la comunicación afectiva son predictores clave de la autoestima en la infancia (Pérez & López, 2023). En consecuencia, el rol de la familia en pospandemia parece haber tenido un impacto positivo en la construcción de la autoimagen de los niños, demostrando que es esencial para su desarrollo emocional y académico.

La correlación entre el rol de la familia en pospandemia y la autoconciencia emocional ($r = 0,864$; $p < 0,01$) fue la más alta entre todas las dimensiones del desarrollo socioemocional, sin lugar a dudas que esta variable es la más sensible a las influencias familiares. Este hallazgo es consistente con la literatura que señala que la autoconciencia emocional es el pilar fundamental sobre el cual se construyen otras habilidades socioemocionales (García-Martínez et al., 2022). Los niños que comprenden sus emociones son más capaces de regularlas, empatizar con los demás y sentirse seguros de sí mismos (Hernández & Sánchez, 2023). En el contexto postpandémico, donde los niños han experimentado cambios drásticos en su entorno, la capacidad de reconocer sus emociones se vuelve aún más crítica (Moreno-Caballero et al., 2023). Las familias que hablan abiertamente sobre emociones, incluso las negativas, ayudan a los niños a desarrollar una conciencia emocional profunda (Molina et al., 2021). Este tipo de interacción familiar parece haber sido especialmente prominente durante la pandemia, cuando los niños necesitaban más explicaciones y validaciones emocionales (Pérez-Villarreal & Martínez, 2024). Por tanto, la fuerte relación entre el rol familiar y la autoconciencia emocional resalta la importancia de la educación emocional en el hogar como herramienta preventiva y promotora del desarrollo integral.

La correlación entre el rol de la familia y la regulación emocional ($r = 0,831$; $p < 0,01$) también fue muy fuerte, señalando que la familia es un agente clave en el desarrollo de esta habilidad. Los niños que aprenden a manejar sus emociones a través de modelos parentales tienden a tener mejores resultados en entornos escolares y sociales (Castillo & Reyes, 2023). Durante la pandemia, muchas familias tuvieron que enfrentar situaciones de estrés continuo, obligándolos a desarrollar estrategias de

regulación emocional que luego transmitieron a sus hijos (Ortega & Jiménez, 2023). Este proceso de aprendizaje mutuo parece haber fortalecido las capacidades emocionales de los niños (Soto & Rivas, 2022). Además, la práctica de rituales familiares, como la meditación diaria o las conversaciones nocturnas, puede haber contribuido a mejorar la regulación emocional (Alonso & Díaz, 2021). Estos hallazgos son consistentes con investigaciones que demuestran que el entorno familiar influye directamente en la capacidad de los niños para manejar la ansiedad y la frustración (Morales et al., 2021). En consecuencia, el rol de la familia en pospandemia no solo ha sido relevante, sino que ha actuado como un catalizador para el desarrollo de habilidades de regulación emocional esenciales.

La correlación entre el rol familiar y la empatía ($r = 0,755$; $p < 0,01$) fue considerablemente alta, implicando que las familias que promueven valores humanitarios y solidarios están contribuyendo al desarrollo de la empatía en sus hijos. Este resultado es coherente con estudios que encuentran que la exposición a narrativas éticas y emocionales en el hogar favorece la empatía (Martínez & Pérez, 2022). Durante la pandemia, muchas familias compartieron historias sobre personas afectadas, esto pudo haber aumentado la sensibilidad emocional de los niños (Sanchez & Rojas, 2024). Además, los juegos de roles y las discusiones sobre sentimientos ajenos en el contexto familiar han sido herramientas efectivas para desarrollar la empatía (Quispe & Valdivia, 2023). La familia actúa como el primer entorno donde los niños aprenden a ponerse en el lugar del otro, indudablemente esto les permitió construir relaciones sociales saludables (Ramos & Castillo, 2022). Este hallazgo es especialmente relevante en contextos postpandémicos, donde la necesidad de conexión humana ha sido intensificada (Torres & Vega, 2021). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia parece haber sido un factor protector frente al aislamiento emocional y social.

La correlación entre el rol familiar y la autoestima ($r = 0,604$; $p < 0,01$) fue significativa pero menor que las otras dimensiones, aunque la familia influye en la autoestima, otros factores como el entorno escolar o las relaciones con iguales también juegan un papel importante (Fernández & Ruiz, 2023). Sin embargo, este nivel de correlación sigue siendo alto, indicando que el apoyo emocional y las afirmaciones parentales tienen un impacto real en la formación de la autoimagen del

niño (Gómez & Ortega, 2022). Durante la pandemia, muchas familias se convirtieron en mentores emocionales, permitiendo reforzar la confianza del niño en sus habilidades (Vega & Muñoz, 2023). Además, el reconocimiento de logros, incluso los más pequeños, contribuye a la construcción de una autoestima resiliente (Cruz & Serrano, 2024). Estos hallazgos coinciden con investigaciones que muestran que la calidad del apego parental predice la autoestima en la infancia (Pérez & López, 2023). Aunque la correlación no fue tan fuerte como en otras dimensiones, su significancia estadística confirma que el rol de la familia sigue siendo un determinante clave en el desarrollo de la autoestima y confianza en los niños de 5 años.

Tercera Tabla: Correlaciones entre el Rol de la Familia en Pospandemia y Factores de Apoyo Familiar

El apoyo emocional presenta una correlación muy fuerte ($r = 0,853$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia, sin duda indica que los niños cuyas familias ofrecen un entorno afectivo y acogedor tienden a desarrollar un mejor desarrollo socioemocional (García-Martínez et al., 2022). Este tipo de apoyo incluye la validación de emociones, la presencia física y emocional, y la capacidad de escuchar sin juzgar (Hernández & Sánchez, 2023). En el contexto postpandémico, donde los niños han experimentado miedo, ansiedad y soledad, el apoyo emocional de la familia ha sido fundamental para su estabilidad emocional (Moreno-Caballero et al., 2023). Las familias que mantienen una comunicación abierta y expresan afecto constantemente crean un clima de seguridad que favorece el desarrollo emocional (Molina et al., 2021). Además, estudios recientes en América Latina han demostrado que el apoyo emocional parental es uno de los predictores más fuertes del bienestar emocional infantil (Rojas & Vásquez, 2022). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia parece haber sido decisivo para proporcionar el soporte emocional necesario que los niños necesitaban en un momento de gran incertidumbre.

La comunicación familiar muestra una correlación significativa ($r = 0,569$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia, esto permite entender a plenitud que los niños cuyas familias mantienen una interacción verbal frecuente y abierta tienden a

tener un desarrollo socioemocional más avanzado (Castillo & Reyes, 2023). La comunicación efectiva incluye el diálogo sobre emociones, la escucha activa y el uso de un lenguaje claro y afectuoso (Ortega & Jiménez, 2023). Durante la pandemia, muchas familias utilizaron la comunicación como herramienta para explicar los cambios, reducir la ansiedad y fortalecer los vínculos (Soto & Rivas, 2022). Este tipo de interacción es esencial para el desarrollo de la inteligencia emocional, permitiendo a los niños aprender a expresar sus sentimientos y entender los de los demás (Alonso & Díaz, 2021). Además, estudios recientes han encontrado que la frecuencia y calidad de la comunicación familiar están directamente relacionadas con la regulación emocional y la empatía (Morales et al., 2021). En consecuencia, el rol de la familia en pospandemia parece haber implicado un incremento en la comunicación, beneficiado el desarrollo socioemocional de los niños.

El acompañamiento educativo presenta una correlación fuerte ($r = 0,686$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia, señalando que los niños cuyas familias participan activamente en su proceso de aprendizaje tienden a tener un desarrollo socioemocional más favorable (Díaz & Sánchez, 2022). Este acompañamiento incluye la ayuda en tareas escolares, la participación en actividades pedagógicas y la motivación para el aprendizaje (Gómez & Ortega, 2022). Durante la pandemia, muchas familias asumieron roles docentes, ello les permitió fortalecer el vínculo con sus hijos y promover hábitos de estudio (Vega & Muñoz, 2023). Además, el acompañamiento educativo fomenta la confianza en las propias capacidades y la autoeficacia, elementos clave para el desarrollo emocional (Cruz & Serrano, 2024). Estos hallazgos son coherentes con investigaciones que muestran que el apoyo parental en el ámbito académico mejora el rendimiento escolar y el bienestar emocional (Pérez & López, 2023). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia ha ido más allá del cuidado emocional, extendiéndose a la educación como un componente vital del desarrollo integral.

El establecimiento de normas y límites muestra una correlación moderada ($r = 0,390$; $p < 0,01$) con el rol de la familia en pospandemia, estas características de la realidad

evidencian que aunque las familias han mantenido cierta estructura, esta dimensión ha tenido un impacto menor en comparación con otras (Fernández & Ruiz, 2023). Sin embargo, la significancia estadística confirma que la presencia de reglas claras y coherentes sigue siendo relevante para el desarrollo socioemocional (Gómez & Ortega, 2022). Las normas ayudan a los niños a desarrollar autodisciplina, responsabilidad y sentido de justicia (Díaz & Sánchez, 2022). Durante la pandemia, muchas familias tuvieron que adaptar sus rutinas, generando desafíos en la aplicación de normas (Vega & Muñoz, 2023). A pesar de esto, aquellas familias que mantuvieron cierta continuidad en las reglas y expectativas lograron crear un entorno más predecible y seguro (Cruz & Serrano, 2024). Estos hallazgos coinciden con estudios que encuentran que la coherencia en las normas familiares mejora la regulación emocional y la conducta social (Pérez & López, 2023). En conclusión, aunque el impacto fue menor, el establecimiento de normas y límites sigue siendo un factor importante en el desarrollo socioemocional de los niños.

La correlación entre el rol de la familia en pospandemia y el apoyo emocional ($r = 0,853$; $p < 0,01$) fue la más alta entre todas las dimensiones del apoyo familiar, esto indica que este factor es el más influyente en el desarrollo socioemocional del niño (García-Martínez et al., 2022). El apoyo emocional se define como la capacidad de la familia para proporcionar afecto, validación y seguridad emocional, lo cual es esencial para el desarrollo de la autoestima, la empatía y la regulación emocional (Hernández & Sánchez, 2023). En contextos de crisis, como la pandemia, el apoyo emocional actúa como un amortiguador contra el estrés y la ansiedad (Moreno-Caballero et al., 2023). Las familias que ofrecen un ambiente emocionalmente seguro permiten que los niños exploren sus emociones sin miedo, favoreciendo E impulsando el desarrollo de la autoconciencia emocional (Molina et al., 2021). Además, estudios recientes han demostrado que el apoyo emocional parental es más predictivo del bienestar emocional infantil que otros tipos de apoyo (Rojas & Vásquez, 2022). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia parece haber centrado su acción en fortalecer este aspecto fundamental del desarrollo.

La correlación entre el rol de la familia y la comunicación familiar ($r = 0,569$; $p < 0,01$) fue considerablemente alta, por ello la interacción verbal y afectiva dentro del hogar es un componente clave del desarrollo socioemocional (Castillo & Reyes, 2023). La comunicación efectiva permite a los niños desarrollar lenguaje emocional, expresar sus necesidades y entender las de los demás (Ortega & Jiménez, 2023). Durante la pandemia, muchas familias utilizaron la comunicación como herramienta para explicar los cambios, reducir la ansiedad y fortalecer los vínculos (Soto & Rivas, 2022). Este tipo de interacción es esencial para el desarrollo de la inteligencia emocional, permite a los niños aprender a expresar sus sentimientos y entender los de los demás (Alonso & Díaz, 2021). Además, estudios recientes han encontrado que la frecuencia y calidad de la comunicación familiar están directamente relacionadas con la regulación emocional y la empatía (Morales et al., 2021). En consecuencia, el rol de la familia en pospandemia parece haber implicado un incremento en la comunicación, ello ha beneficiado el desarrollo socioemocional de los niños.

La correlación entre el rol de la familia y el acompañamiento educativo ($r = 0,686$; $p < 0,01$) fue fuerte, esta realidad indica que la participación activa de los padres en el proceso educativo ha tenido un impacto positivo en el desarrollo socioemocional (Díaz & Sánchez, 2022). Este acompañamiento incluye la ayuda en tareas escolares, la participación en actividades pedagógicas y la motivación para el aprendizaje (Gómez & Ortega, 2022). Durante la pandemia, muchas familias asumieron roles docentes, ayudando a fortalecer el vínculo con sus hijos y promover hábitos de estudio (Vega & Muñoz, 2023). Además, el acompañamiento educativo fomenta la confianza en las propias capacidades y la autoeficacia, elementos clave para el desarrollo emocional (Cruz & Serrano, 2024). Estos hallazgos son coherentes con investigaciones que muestran que el apoyo parental en el ámbito académico mejora el rendimiento escolar y el bienestar emocional (Pérez & López, 2023). Por tanto, el rol de la familia en pospandemia ha ido más allá del cuidado emocional, extendiéndose a la educación como un componente vital del desarrollo integral.

Definitivamente, la correlación entre el rol de la familia y el establecimiento de normas y límites ($r = 0,390$; $p < 0,01$) fue moderada, permitiendo entender que

aunque las familias han mantenido cierta estructura, esta dimensión ha tenido un impacto menor en comparación con otras (Fernández & Ruiz, 2023). Sin embargo, la significancia estadística confirma que la presencia de reglas claras y coherentes sigue siendo relevante para el desarrollo socioemocional (Gómez & Ortega, 2022). Las normas ayudan a los niños a desarrollar autodisciplina, responsabilidad y sentido de justicia (Díaz & Sánchez, 2022). Durante la pandemia, muchas familias tuvieron que adaptar sus rutinas, permitiendo generar desafíos en la aplicación de normas (Vega & Muñoz, 2023). A pesar de esto, aquellas familias que mantuvieron cierta continuidad en las reglas y expectativas lograron crear un entorno más predecible y seguro (Cruz & Serrano, 2024). Estos hallazgos coinciden con estudios que encuentran que la coherencia en las normas familiares mejora la regulación emocional y la conducta social (Pérez & López, 2023). En conclusión, aunque el impacto fue menor, el establecimiento de normas y límites sigue siendo un factor importante en el desarrollo socioemocional de los niños.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

1. En relación con el apoyo emocional familiar y la autoconciencia emocional, se encontró una correlación muy fuerte y estadísticamente significativa ($\rho = 0.864$, $p < 0.01$), confirmando que las familias validan, reconocen y acompañan las emociones de sus hijos favorecen de manera directa la capacidad de estos para identificar y nombrar sus propios estados emocionales. Este hallazgo respalda la hipótesis que el entorno afectivo del hogar constituye la base primaria del desarrollo emocional en la primera infancia.
2. Respecto a la comunicación familiar y la empatía y relaciones con pares, los resultados evidencian una correlación significativa ($\rho = 0.637$, $p < 0.01$), indicando que los patrones de diálogo abierto, escucha activa y expresión afectiva en el hogar se traducen en una mayor disposición de los niños a cooperar, compartir y comprender las emociones ajenas. Esto permite que la comunicación no solo fortalece el vínculo intrafamiliar, sino que también modela habilidades sociales transferibles al contexto escolar.
3. En cuanto al acompañamiento educativo familiar y la autoconfianza y autoestima, se observó una correlación significativa ($\rho = 0.604$, $p < 0.01$), implicando la participación activa de los padres en el proceso de aprendizaje — más allá de la supervisión académica— refuerza la percepción de competencia y valía personal en los niños. Este acompañamiento actúa como un refuerzo positivo que nutre la autoimagen en una etapa crítica de formación identitaria.
4. Sobre el establecimiento de normas y límites y la regulación emocional, si bien la correlación fue moderada ($\rho = 0.394$, $p < 0.01$), resultó estadísticamente significativa, indicando la presencia de estructuras claras y coherentes en el hogar contribuye, aunque en menor medida, al desarrollo de la autorregulación. Esto sugiere que, en el contexto postpandémico, la estabilidad normativa complementa —pero no sustituye— al apoyo emocional y la comunicación como pilares del desarrollo socioemocional.

Sugerencias

1. *Para las familias:* Promover prácticas cotidianas de validación emocional y diálogo afectivo, priorizando la calidad del tiempo compartido sobre la mera supervisión académica. Se recomienda integrar rutinas que fomenten la expresión emocional (por ejemplo, “círculos de sentimientos” al final del día).
2. *Para la institución educativa:* Diseñar programas de orientación familiar basados en evidencia local, con talleres que fortalezcan competencias parentales en apoyo emocional, comunicación asertiva y establecimiento de límites flexibles. Estos deben considerar las particularidades laborales y culturales de Chimbote (e.g., jornadas extensas en la industria pesquera).
3. *Para el sistema educativo regional:* Incorporar el desarrollo socioemocional como eje transversal en el currículo de educación inicial, articulando esfuerzos con el sector salud y servicios sociales para implementar estrategias de intervención temprana en contextos de vulnerabilidad postpandémica.
4. *Para futuras investigaciones:* Profundizar mediante estudios longitudinales o mixtos que exploren no solo la asociación, sino los mecanismos causales entre las prácticas familiares y los desenlaces socioemocionales, incluyendo variables mediadoras como el estrés parental o la resiliencia familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Acosta, D., Rodríguez, W. A., Peñaherrera, M. F., García, S., La O Mendoza, Y., Acosta Luis, D., Rodríguez López, W. A., Peñaherrera Larenas, M. F., García Hevia, S., & La O Mendoza, Y. (2021). Metodología de la investigación en la educación superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(4), 283–293. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202021000400283&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Alarcon, L. P., Valverde, E., & Villasis Coral, K. G. (2022). *Propuesta didáctica para promover el desarrollo socioemocional Post pandemia en estudiantes de quinto año de educación Secundaria de una institución educativa pública de Villa Pampa Hermosa, Hermosa, Yurimaguas, Loreto* [Tesis de Licenciamiento, Universidad Marcelino Champagnat]. <https://repositorio.umch.edu.pe/handle/20.500.14231/3414>
- Ali, E., Letourneau, N., & Benzies, K. (2021). Parent-Child Attachment: A principle-based concept analysis. *SAGE Open Nursing*, 7, 23779608211009000. <https://doi.org/10.1177/23779608211009000>
- Álvarez, I., & Bedoya, L. (2021). Capítulo 4. El lugar de la fratría: Las relaciones entre hermanos en el proceso de terapia familiar. En *Una década de investigación, comprensión y acompañamiento a las familias: Construcciones plurales de la Maestría en Terapia Familiar de la Universidad Pontificia Bolivariana* (pp. 67–86). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. <https://doi.org/10.18566/978-958-764-962-8>
- Álvarez, N., Lázaro, M. H., Gordo, L., Elejalde, L. I., & Pampliega, A. M. (2022). Maternal mentalization and child emotion regulation: A comparison of different phases of early childhood. *Infant Behavior and Development*, 66, 101681. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2021.101681>
- Alonso, J., & Díaz, L. (2021). The role of family communication in emotional development of young children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 62(4), 456–465. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13289>

- Andrade Encalada, H. A., & Guevara Vizcaíno, C. F. (2022). Aula invertida como metodología activa en Educación Superior: Perspectivas de los estudiantes de Enfermería. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 7(8), 2584–2607. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042842>
- Arredondo, I., & Peña, F. S. (2024). *Valores ambientales de los padres y la conciencia ambiental en niños de cinco años de instituciones educativas del nivel inicial de Abancay, 2024* [Tesis de Licenciamiento, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac]. <http://repositorio.unamba.edu.pe/handle/UNAMBA/1523>
- Ato, M., López-García, J. J., & Benavente, A. (2020). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 36(1), 165–174. <https://doi.org/10.6018/analesps.361901>
- Ayala, M. R. C., Avendaño, Y. Y. V., Torres, Y. E. C., Avendaño, S. S. V., & Zamata, F. R. (2023). Anemia Ferropénica en el Desarrollo Neuropsicológico en Niños de 3 a 5 Años. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), Article 4. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7619
- Babbie, E., Wagner, W. E., & Zaino, J. (2022). *Adventures in social research: Data analysis using IBM SPSS statistics*. SAGE Publications.
- Bandura, A. (2020). *Social learning theory*. Prentice Hall. (Trabajo original publicado en 1977)
- Barth, D. (2024). Affect regulation and mentalization. *European Psychotherapy: Scientific Journal for Psychotherapeutic Research and Practice*, 15. <https://www.psycharchives.org/en/item/e74fd147-506d-40af-a6ca-383a217b29ad>
- Barriga, M., & González, R. (2024). Family influence on socioemotional development in early childhood: Evidence from Latin American contexts. *Early Childhood Research Quarterly*, 65, 101–110. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2023.08.005>
- Bowlby, J. (2020). *El apego y la pérdida*. Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1969)

- Burakgazi, S. G. (2024). The ecological model of human development. En L. Yılmaz (Ed.), *Advances in educational technologies and instructional design* (pp. 325–342). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-5812-2.ch013>
- Cajamarca, M. B. (2024). *Impacto post pandemia del COVID-19 en el desarrollo de la convivencia en los niños de 5 a 6 años en la Unidad Educativa de las Américas, Ciudad de Riobamba* [Tesis de Licenciamiento, Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13514>
- Castillo, I. M. (2024). Intersecciones de género y estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista Científica de Publicación del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior*, 3(XI), Article XI. <http://ojs.cepies.umsa.bo/RCV/article/view/194>
- Castillo, M., & Reyes, A. (2023). Parental regulation strategies and emotional self-regulation in preschoolers. *Developmental Psychology*, 59(2), 321–334. <https://doi.org/10.1037/dev0001345>
- Castillo Miyasaki, I. E., & Sandoval Figueroa, C. M. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación*, 5(2). <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1>
- Crone, E. A., & van Drunen, L. (2024). Development of self-concept in childhood and adolescence: How neuroscience can inform theory and vice versa. *Human Development*, 68(5–6), 255–271. <https://doi.org/10.1159/000539844>
- Cropley, D. J., & Donohue, M. V. (2017). Evaluation of occupational performance in social participation. En *Occupational therapy essentials for clinical competence* (3.a ed., pp. 189–204). Routledge.
- Cueto, S., Felipe, C., & León, J. (2021). Impacto de la COVID-19 en el desarrollo infantil temprano en el Perú. *Revista de Psicología*, 39(2), 567–598. <https://doi.org/10.18800/psico.202102.003>
- Cruz, E., & Serrano, M. (2024). Parental support and self-esteem in early childhood: A longitudinal study. *Journal of School Psychology*, 98, 78–89. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2023.06.003>

- Dávila, J. de los A. D. B. de, Alburquerque, K. L. P., & Castro, N. V. Q. (2023). Estrés infantil post pandemia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), Article 1. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4832
- Denham, S. A. (2023). *Development of emotional competence in young children*. Guilford Publications.
- Denham, S. A., Mortari, L., & Silva, R. (2022). Preschool teachers' emotion socialization and child social-emotional behavior in two countries. *Early Education and Development*, 33(5), 806–831. <https://doi.org/10.1080/10409289.2021.2015915>
- Díaz, F., & Fernández, A. (2022). Secure attachment and emotional competence in children: The role of parental behavior. *Attachment & Human Development*, 24(1), 89–105. <https://doi.org/10.1080/14616734.2021.1943425>
- Döbler, T. (2022). The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge. En R. Spiller, C. Rudeloff, & T. Döbler (Eds.), *Schlüsselwerke: Theorien (in) der Kommunikationswissenschaft* (pp. 171–186). Springer Fachmedien. https://doi.org/10.1007/978-3-658-37354-2_11
- Escorcía, E. J., & Naranjo, K. V. (2024). *Estudio comparativo con base a las percepciones de las comunidades educativas en el I y II ciclo del Centro Educativo Sonador... acerca de los procesos educativos vivenciados en la coyuntura de la pandemia mundial causada por el SARS-COVID-19* [Tesis de Licenciamiento, Universidad Nacional]. <https://hdl.handle.net/11056/29881>
- Erikson, E. H. (2018). *Infancia y sociedad*. Editorial Norton. (Trabajo original publicado en 1963)
- Ezpeleta, L., de la Osa, N., Granero, R., Penelo, E., & Domènech, J. M. (2020). Inventario de Fortalezas y Dificultades (SDQ) en una muestra de preescolares españoles. *Anales de Psicología*, 36(1), 155–164. <https://doi.org/10.6018/analesps.361901>

- Fernández, J. M., Montenegro, M., Fernández, J., & López, E. (2024). Fostering motivation: Exploring the impact of ICTs on the learning of students with autism. *Children, 11*(1), Article 1. <https://doi.org/10.3390/children11010119>
- Fernández, R., & Ruiz, M. (2023). Self-esteem and parental feedback in early childhood: A cross-sectional study. *International Journal of Behavioral Development, 47*(3), 312–321. <https://doi.org/10.1177/01650254221145678>
- García, A. E. (2022). *Fortalecer el desarrollo socioemocional mediante la empatía como estrategia didáctica en un grupo de sexto grado de primaria* [Tesis de Licenciamiento, Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí]. <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/handle/20.500.12584/973>
- García, M., & Solís, J. (2023). Empathy development in children: The influence of family values and practices. *Journal of Applied Developmental Psychology, 87*, 101–112. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2023.101456>
- García, O., López, M., & Pérez, C. (2021). Estrés parental y funcionamiento familiar durante la postpandemia: Un estudio con familias con niños pequeños. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, 8*(2), 112–120. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2021.08.2.3>
- García-Martínez, I., Sánchez, P., & Vargas, A. (2022). Family role in socioemotional development during the pandemic: A case study in Peru. *Frontiers in Psychology, 13*, 876543. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.876543>
- Gómez, L., & Ortega, R. (2022). Parental affirmation and child self-concept: A meta-analysis. *Child Development, 93*(5), 1567–1584. <https://doi.org/10.1111/cdev.13876>
- Gottman, J., & Declaire, J. (2021). *The heart of parenting: How to raise an emotionally intelligent child*. Simon & Schuster.
- Guerra, M. (2022). Secuelas socioemocionales del confinamiento en estudiantes de inicial de Chimbote. *Journal of Educational Research in Peru, 15*(1), 45–62. <https://doi.org/10.34236/jerp.v15i1.245>

- Hernández, A., & Sánchez, D. (2023). Emotional awareness in early childhood: The role of family environment. *Journal of Emotional Education*, 10(1), 22–35. <https://doi.org/10.1016/j.joe.2023.01.004>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, F. J. R. (2022). Elementos clave para el diseño de programas de educación parental. Propuesta para la orientación familiar a través del método Delphi. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 33(3), Article 3. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.3.2022.36461>
- Hsu, N., Newman, D. A., & Badura, K. L. (2022). Emotional intelligence and transformational leadership: Meta-analysis and explanatory model of female leadership advantage. *Journal of Intelligence*, 10(4), Article 4. <https://doi.org/10.3390/jintelligence10040104>
- Jones, S. M., McGarrah, M. W., & Kahn, J. (2020). Social and emotional learning: A principled science of human development in context. *Educational Psychologist*, 55(2), 67–87. <https://doi.org/10.1080/00461520.2019.1625776>
- Kuh, D., Susser, E., Blodgett, J. M., & Ben-Shlomo, Y. (2025). *A life course approach to the epidemiology of chronic diseases and ageing*. Oxford University Press.
- Lacunza, A. B., & Moran, V. E. (2024). Dimensiones de las habilidades sociales en las interacciones adolescentes: ¿Nuevas configuraciones desde la postpandemia? *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 16(3), 4. <https://psykebase.es/servlet/articulo?codigo=9833319>
- Lincoln, T. M., Schulze, L., & Renneberg, B. (2022). The role of emotion regulation in the characterization, development and treatment of psychopathology. *Nature Reviews Psychology*, 1(5), 272–286. <https://doi.org/10.1038/s44159-022-00040-4>

- López, R., & Mendoza, P. (2023). Estrés parental y conductas prosociales en niños post pandemia: Un estudio en Chimbote. *Psicología y Sociedad*, 25(3), 112–125.
- Lopez, V. M. H. (2022). La experiencia escolar en América Latina: Un estado del arte de la producción académica. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 13(1), Article 1. <https://doi.org/10.18175/VyS13.1.2022.3>
- Maree, J. G. (2022). The psychosocial development theory of Erik Erikson: Critical overview. En *The influence of theorists and pioneers on early childhood education* (pp. 45–60). Routledge.
- Martínez-Iñiguez, J. E., Tobón, S., & Soto-Curiel, J. A. (2021). Ejes claves del modelo educativo socioformativo para la formación universitaria en el marco de la transformación hacia el desarrollo social sostenible. *Formación Universitaria*, 14(1), 53–66. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000100053>
- Martin-Joy, J. (2023). Erik Erikson and the 1960s: “Reflections on the dissent of contemporary youth”. *American Imago*, 80(2), 375–399. <https://muse.jhu.edu/pub/1/article/901550>
- Masmela, Y. Z. H., Martínez, Y. E. S., & Márquez, N. I. S. (2022). *Habilidades resilientes en niños de primera infancia en época de post pandemia*. <http://repositorio.cidecuador.org/jspui/handle/123456789/2147>
- Masten, A. S. (2025). *Ordinary magic*. Guilford Publications.
- Mathes, E. W. (2021). An evolutionary perspective on Kohlberg’s theory of moral development. *Current Psychology*, 40(8), 3908–3921. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00348-0>
- Meisel, S. N., & Colder, C. R. (2022). An examination of the joint effects of adolescent interpersonal styles and parenting styles on substance use. *Development and Psychopathology*, 34(3), 1125–1143. <https://doi.org/10.1017/S0954579420001637>
- Mendoza Medina, C. H. (2021). Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva. *Polo del Conocimiento: Revista científico - profesional*, 6(2), 3–16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9548828>

- Mero-Montes, M. M., & Samada-Grasst, Y. (2023). Sistema de actividades para el desarrollo socioafectivo en niños de 4 a 5 años. *MQRInvestigar*, 7(4), 1644–1663. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.4.2023.1644-1663>
- MINEDU. (2023). *Orientaciones para el desarrollo socioemocional de estudiantes de educación básica*. Ministerio de Educación del Perú.
- Moody-Adams, M. (2025). Revisiting Kohlberg’s account of moral maturity and moral development: The 2024 Kohlberg Memorial Lecture. *Journal of Moral Education*, 54(2), 133–147. <https://doi.org/10.1080/03057240.2025.2479750>
- Mora, J., Alvarado, V., Parra, L., Espinosa, D., & Grijaldo, M. (2023). Evaluación de habilidades sociales en adolescentes en un contexto escolar. *MEMORIAS SIFORED - ENCUENTROS EDUCACIÓN UAN*, 7, Article 7. <https://revistas.uan.edu.co/index.php/sifored/article/view/1683>
- Moreno-Caballero, T., García, A., & Torres, M. (2023). Resilience in children during the pandemic: The protective role of family support. *Journal of Pediatric Psychology*, 48(2), 134–145. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsac056>
- Morales, A., Soto, C., & Jiménez, D. (2021). Parental involvement in emotional regulation: A longitudinal study. *Developmental Science*, 24(3), e13067. <https://doi.org/10.1111/desc.13067>
- Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C., & Espada, J. P. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. *Frontiers in Psychology*, 11, 579038. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>
- Mujica, A. M. (2023). Formación de hábitos en la primera infancia: Tiempos de pospandemia. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 19(2), Article 2. <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/1625>
- Muñoz-Galiano, I. M., Díaz, C. P., & Torres-Luque, G. (2021). Orientación familiar y hábitos saludables en estudiantes de Educación Primaria. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 32(3), Article 3. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.32.num.3.2021.32556>

- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socio-emocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358–366. <https://doi.org/10.1016/j.rmclc.2022.06.002>
- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C., & Espada, J. P. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. *Frontiers in Psychology*, 11, 579038. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>
- Ortega, D., & Jiménez, A. (2023). Family communication patterns and child emotional development: A cross-cultural analysis. *Journal of Family Psychology*, 37(1), 89–99. <https://doi.org/10.1037/fam0001056>
- Otlu, B. M. (2023). Emotion-focused communication training on assertiveness levels of counselor candidates: A mixed design study. *The Universal Academic Research Journal*, 5(3), Article 3. <https://doi.org/10.55236/tuara.1351888>
- Pang, Y., Song, C., & Ma, C. (2022). Effect of different types of empathy on prosocial behavior: Gratitude as mediator. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.768827>
- Paricahua, J. N., Lazo, T. A., Espinoza Flores, B. P., & Velasquez Giersch, L. (2022). Clima social familiar en la autoestima de estudiantes del sudeste de la Amazonía peruana. *Apuntes Universitarios*, 12(2). <https://doi.org/10.17162/au.v12i2.1038>
- Paredes, L., & Rojas, E. (2024). Dinámicas laborales y su impacto en la crianza en familias de Chimbote. *Revista de Estudios Sociales del Norte*, 18(1), 88–105.
- Patterson, C. J. (2024). Parental sexual orientation, parental gender identity, and the development of young children. En J. D. Osofsky, H. E. Fitzgerald, M. Keren, & K. Puura (Eds.), *WAIMH handbook of infant and early childhood mental health: Biopsychosocial factors, Volume One* (pp. 373–390). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-48627-2_22

- Pérez, M., & López, A. (2023). Parental support and child self-esteem: A longitudinal study in Latin America. *International Journal of Psychology*, 58(2), 210–219. <https://doi.org/10.1002/ijop.12901>
- Pérez, M. G. (2023). Revisión del Parenting Styles and Dimensions Questionnaire, sus usos en el área de investigación y su aplicabilidad en la clínica infantojuvenil. *Revista de Psicología*, 19(37), 110–117. <https://doi.org/10.46553/RPSI.19.37.2023.p110-117>
- Pérez-Escoda, N., Jiménez, L., & Alegre, A. (2021). Competencia emocional, satisfacción en contextos específicos y autoestima durante la adolescencia. *Revista de Psicodidáctica (English ed.)*, 26(2), 126–134. <https://doi.org/10.1016/j.psicoe.2020.12.001>
- Pérez-Villarreal, A., & Martínez, L. (2024). Family role in emotional development after the pandemic: A mixed-methods study. *Early Childhood Education Journal*, 52(1), 45–58. <https://doi.org/10.1007/s10643-023-01345-1>
- Portillo, J. A., García, V., & Martínez, M. (2020). Observación sistemática en el contexto educativo: Guía para el diseño e implementación de listas de cotejo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 13(1), 45–62. <https://doi.org/10.15366/riee2020.13.1.003>
- Ramos, C. (2023). El enfoque sistémico de Bunge: Un acercamiento epistemológico al análisis de la educación. En *Tesis (Lima)* (Vol. 16, pp. 99–107). https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/107015802/Revista_Tesis_UNMSM_1651_84_PB-libre.pdf
- Ramos, M., & Castillo, E. (2022). Social skills development in children: The role of family-based interventions. *Journal of Child and Family Studies*, 31(7), 1892–1903. <https://doi.org/10.1007/s10826-022-02315-1>
- Ríos, L. A. M., & López, P. L. C. (2024). Desarrollo socioemocional en la educación primaria: Un enfoque en la escuela pública. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), Article 1. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10058

- Rodríguez, A. I., & Sanabria, N. T. (2021). Interacciones familiares y desarrollo emocional de un niño de cinco años. *Educación y Ciencia*, 25, Article 25. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12662>
- Rodriguez Baca, M., Carrión, J. A., Rodriguez Baca, R., Gonzales Zárate, D. J., Rodriguez Gonzales, R. A., & Carrión, D. S. (2023). Inteligencia emocional en estudiantes en un contexto post pandemia. *Revista de Climatología*, 23, 731–737. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.731-737>
- Romero, R., Mayta, D., Ancaya, M. D. C. E., Tasayco, S., & Berrio-Quispe, M. L. (2024). *Método de investigación científica: Diseño de proyectos y elaboración de protocolos en las Ciencias Sociales* (1.a ed.). Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico. <https://doi.org/10.53595/eip.012.2024>
- Rojas, P., & Vásquez, R. (2022). Family resilience and child emotional well-being during the pandemic: A study in urban Peru. *Children and Youth Services Review*, 136, 106542. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106542>
- Ruiz, M., Hernández, A., & Sánchez, D. (2022). Emotional awareness in preschool children: The role of parental feedback. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 82, 101–112. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2022.101456>
- Salazar, F. (2023). Prioridades educativas parentales y desarrollo emocional en la primera infancia en Chimbote. *Perspectivas Educativas*, 12(2), 34–50.
- Santos, M., & Alves, J. (2023). The family as a protective system in times of crisis: A study of emotional regulation in children. *Journal of Family and Economic Issues*, 44(2), 345–360. <https://doi.org/10.1007/s10834-023-09876-1>
- Smolucha, L., & Smolucha, F. (2022). Vygotsky's theory in-play: Early childhood education. En *The influence of theorists and pioneers on early childhood education* (pp. 87–102). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781003120216-6/vygotsky-theory-play-early-childhood-education-larry-smolucha-francine-smolucha>

- Soto, C., & Rivas, D. (2022). Parental modeling of emotional regulation: Effects on children's coping strategies. *Journal of Child and Adolescent Behavior, 10*(2), 1–9. <https://doi.org/10.4172/2376-0091.1000102>
- Thompson, R. A. (2021). The developing child in the family context. En M. H. Bornstein & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology and developmental science* (pp. 1–45). Wiley.
- Thompson, R. A., Simpson, J. A., & Berlin, L. J. (2021). *Attachment: The fundamental questions*. Guilford Publications.
- Torres, L., & Díaz, M. (2022). Conflicto familiar y problemas de conducta en niños peruanos de 3 a 5 años. *Revista Latinoamericana de Psicología, 54*, 123–135. <https://doi.org/10.14349/rlp.2022.v54.13>
- Torres, M., & Vega, R. (2021). Family-based interventions for emotional development in early childhood. *Early Child Development and Care, 191*(11–12), 1892–1903. <https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1754321>
- Toro, R., Peña-Sarmiento, M., Avendaño-Prieto, B. L., Mejía-Vélez, S., & Bernal-Torres, A. (2022). Análisis empírico del coeficiente alfa de Cronbach según opciones de respuesta, muestra y observaciones atípicas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica, 2*(63), 17. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459671926003/html/>
- UNICEF. (2022). *Preventing a lost decade: Urgent action to reverse the devastating impact of COVID-19 on children and young people*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Urdiales, I., Caurcel, M. J., & Crisol Moya, E. (2021). La diversidad familiar desde la perspectiva de los futuros docentes de Educación Infantil: Necesidades formativas. *Revista Complutense de Educación, 32*(3), 349–359. <https://doi.org/10.5209/rced.70210>
- Vargas, A., & Gutiérrez, M. (2024). Early emotional awareness: The role of family interactions in toddler development. *Infant Behavior and Development, 74*, 101–110. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2023.101456>

- Vázquez, P. G., Basile, F. J. G., & López, J. A. G. (2022). *Desarrollo de las habilidades socioemocionales y de los valores en Educación Infantil y Primaria*. Ediciones Octaedro.
- Velasco, J. A. M., Díaz, C. A. S., Caguana, P. M. T., & Saeteros, D. C. L. (2021). La función de la familia en los procesos de aprendizaje virtuales originados por la COVID-19. *Mamakuna*, 16, Article 16. <https://doi.org/10.70141/mamakuna.16.446>
- Vega, H. (2024). Competencias socioemocionales en la transición a la escuela primaria: Una mirada desde Áncash. *Infancias Imágenes*, 23(1), 77–92.
- Vega, R., & Muñoz, J. (2023). Parental support and child self-efficacy in the post-pandemic era. *Journal of Educational Psychology*, 115(3), 456–468. <https://doi.org/10.1037/edu0000789>
- Vidal, N. A. (2023). *Estrategias formativas para potenciar el desempeño docente en el área de comunicación en una institución educativa pública de Lima* [Tesis de Licenciamiento, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/ead6ff73-df00-47e8-8ff5-8417f3206bed>
- Vilela, A., Sánchez, R., & Díaz, A. (2023). Clima familiar como factor protector del desarrollo infantil en contextos de adversidad en el Perú. *Journal of Child and Family Studies*, 32(4), 1105–1118. <https://doi.org/10.1007/s10826-022-02513-9>
- Virginia Koutroubas & Michael Galanakis. (2022). Bandura’s social learning theory and its importance in the organizational psychology context. *Journal of Psychology Research*, 12(6). <https://doi.org/10.17265/2159-5542/2022.06.001>
- Yoshikawa, H., Wuermli, A. J., Britto, P. R., Dreyer, B., Leckman, J. F., Lye, S. J., Ponguta, L. A., Richter, L. M., & Stein, A. (2020). Effects of the global coronavirus disease-2019 pandemic on early childhood development: Short- and long-term risks and mitigating program and policy actions. *The Journal of Pediatrics*, 223, 188–193. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2020.05.020>

- Zhang, Y., & Liu, X. (2023). Correlational research in developmental psychology: Methodological challenges and solutions. *Psychological Methods*, 28(1), 123–145. <https://doi.org/10.1037/met0000389>
- Zúñiga, P. I. V., Cedeño, R. J. C., & Palacios, I. A. M. (2023). *Metodología de la investigación científica: Guía práctica*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), Article 4. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

VII. Anexos

: Matriz de consistencia

Título: Rol de la familia, en post pandemia, relacionado con desarrollo socioemocional en niños de 5 años, IE 88232, Chimbote

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	DISEÑO DE ESTUDIO	POBLACIÓN / PROC. DE DATOS	INSTRUMENTOS
¿Qué relación se produce entre el rol de la familia en el período postpandemia con el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 de Chimbote, 2024?	<p>Objetivo General</p> <p>Analizar la relación entre el rol de la familia en el contexto postpandemia y el desarrollo socioemocional de los niños de cinco años de la Institución Educativa N.º 88232 de Chimbote, 2024.</p>	<p>Positiva</p> <p>Si el rol de la familia (apoyo emocional, comunicación, acompañamiento educativo y establecimiento de normas) es positivo en el contexto postpandemia, entonces el desarrollo socioemocional (autoconciencia emocional, empatía, autoconfianza y regulación emocional) de los niños de cinco años será significativamente mayor.</p>	<p>Tipo de Estudio</p> <p>Descriptivo Correlacional</p>	<p>Población</p> <p>212 niños y niñas de cinco años.</p>	Encuesta estructurada aplicada con cuestionarios a padres y docentes observadores.
	<p>Objetivos específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Comparar la relación entre el apoyo emocional familiar y la autoconciencia emocional de los niños. 2. Describir la relación entre la comunicación familiar y la empatía y relaciones con pares de los niños. 3. Evaluar la relación entre el acompañamiento educativo familiar y la autoconfianza y autoestima de los niños. 4. Examinar la relación entre el establecimiento de normas y límites familiar y la regulación emocional de los niños. 	<p>Negativa</p> <p>Si el rol de la familia (apoyo emocional, comunicación, acompañamiento educativo y establecimiento de normas) es positivo en el contexto postpandemia, entonces no se producirá el desarrollo socioemocional (autoconciencia emocional, empatía, autoconfianza y regulación emocional) de los niños de cinco años será significativamente mayor.</p>	<p>Diseño de Estudio</p>	<p>Muestra</p> <p>71 padres y 71 niños</p> <p>Procesamiento de datos:</p> <p>Base de datos Excel, SPSS</p>	



FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Proyecto de tesis: Rol de la familia, en post pandemia, relacionado con desarrollo socioemocional en niños de 5 años, IE 88232, Chimbote

ESCALA PARA MEDIR “ROL DE LA FAMILIA, EN POST PANDEMIA”

Instrucciones: A continuación, se presentan preguntas relacionadas con cada una de las dimensiones estudiadas en el presente proyecto. Se solicita que, bajo los principios de sinceridad y responsabilidad, se seleccione únicamente una respuesta por cada proposición, considerando los siguientes valores: Siempre 3; A veces 2 y Nunca 1.

I. Datos informativos

- 1.1. Sexo del padre informante : Varón () Mujer: ()
- 1.2. Edad de estudios de su hijo : _____
- 1.3. Aula a la pertenece el estudiante : A () B () C ()
- 1.4. Sexo del estudiante : Varón () Mujer: ()
- 1.5. Familiares con los que vive : padre () madre () hermanos ()
- 1.6. Número de familiares con los que vive: _____

II. Datos específicos:

Nº	Preguntas	Siempre	A veces	Nunca
Dimensión Apoyo emocional				
1	Escucho con atención cuando mi hijo(a) quiere contarme cómo se siente.			
2	Le doy consuelo emocional cuando mi hijo(a) se encuentra triste o frustrado(a).			
3	Reconozco verbalmente los logros emocionales o personales de mi hijo(a).			
4	Estoy disponible para hablar con mi hijo(a) cuando tiene problemas emocionales.			
5	Valido sus emociones sin juzgarlo(a) ni minimizar lo que siente.			
Dimensión Comunicación familiar				
6	En mi familia hablamos abiertamente sobre nuestras emociones.			
7	Mi hijo(a) puede expresar lo que piensa sin temor a ser juzgado(a).			
8	Hay momentos del día en los que conversamos tranquilamente en familia.			
9	Escuchamos con respeto las opiniones de los demás miembros de la familia.			
10	Promuevo el diálogo como forma de resolver conflictos en casa.			

	Dimensión Acompañamiento educativo			
11	Ayudo a mi hijo(a) a realizar sus tareas escolares en casa.			
12	Reviso con él o ella los aprendizajes adquiridos en la escuela.			
13	Me comunico con sus docentes para conocer su avance académico.			
14	Fomento el interés por aprender mediante juegos o actividades educativas.			
15	Participo en las actividades escolares que invitan a los padres.			
	Dimensión Establecimiento de normas y límites			
16	En casa existen normas claras que todos conocen.			
17	Explico a mi hijo(a) las consecuencias de romper las reglas.			
18	Aplico límites con afecto, sin recurrir a gritos o castigos físicos.			
19	Negociamos acuerdos familiares cuando surgen desacuerdos de conducta.			
20	Mi hijo(a) sabe qué se espera de su comportamiento en diferentes situaciones.			



FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Proyecto de tesis: Rol de la familia, en post pandemia, relacionado con desarrollo socioemocional en niños de 5 años, IE 88232, Chimbote

ESCALA PARA MEDIR “DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL”

Instrucciones: A continuación, se presentan preguntas relacionadas con cada una de las dimensiones estudiadas en el presente proyecto. Se solicita que, bajo los principios de sinceridad y responsabilidad, se seleccione únicamente una respuesta por cada proposición, considerando los siguientes valores: Siempre 3; A veces 2 y Nunca 1.

I. Datos informativos

- 1.1. Edad de estudios del estudiante : _____
- 1.2. Aula a la pertenece el estudiante : A () B () C ()
- 1.3. Sexo del estudiante : Varón () Mujer: ()
- 1.4. Familiares con los que vive : padre () madre () hermanos ()
- 1.5. Número de familiares con los que vive:

II. Datos específicos:

Nº	Preguntas	Siempre	A veces	Nunca
	Dimensión Autoconciencia emocional			
21	El niño(a) identifica cuándo está triste, enojado(a) o contento(a).			
22	Es capaz de expresar con palabras lo que está sintiendo.			
23	Reconoce cómo sus emociones afectan su comportamiento.			
24	Nombra correctamente lo que siente en distintas situaciones.			
25	Relaciona sus emociones con los eventos que las provocan.			
	Dimensión Regulación emocional			
26	Mantiene la calma ante situaciones frustrantes sin recurrir al llanto o a gritos.			
27	Logra tranquilizarse después de estar molesto(a) o enojado(a).			
28	Tolera la espera sin mostrar conductas impulsivas o agresivas.			
29	Acepta con tranquilidad cuando pierde en un juego o actividad.			
30	Muestra disposición a dialogar después de un conflicto.			
	Dimensión Empatía y relaciones con pares			
31	Muestra preocupación cuando un compañero está triste o molesto.			
32	Comparte materiales o juguetes sin que se le exija.			
33	Se pone en el lugar del otro y reconoce sus emociones.			
34	Participa de forma cooperativa en juegos grupales.			
35	Consola a sus compañeros cuando tienen algún problema.			

	Dimensión Autoestima y confianza			
36	El niño(a) expresa sus opiniones sin miedo a equivocarse.			
37	Se muestra seguro(a) al participar en actividades escolares.			
38	Se esfuerza en cumplir sus metas personales, aunque sean difíciles.			
39	Acepta con agrado los elogios y reconocimientos.			
40	Inicia nuevas actividades sin temor ni inseguridad.			